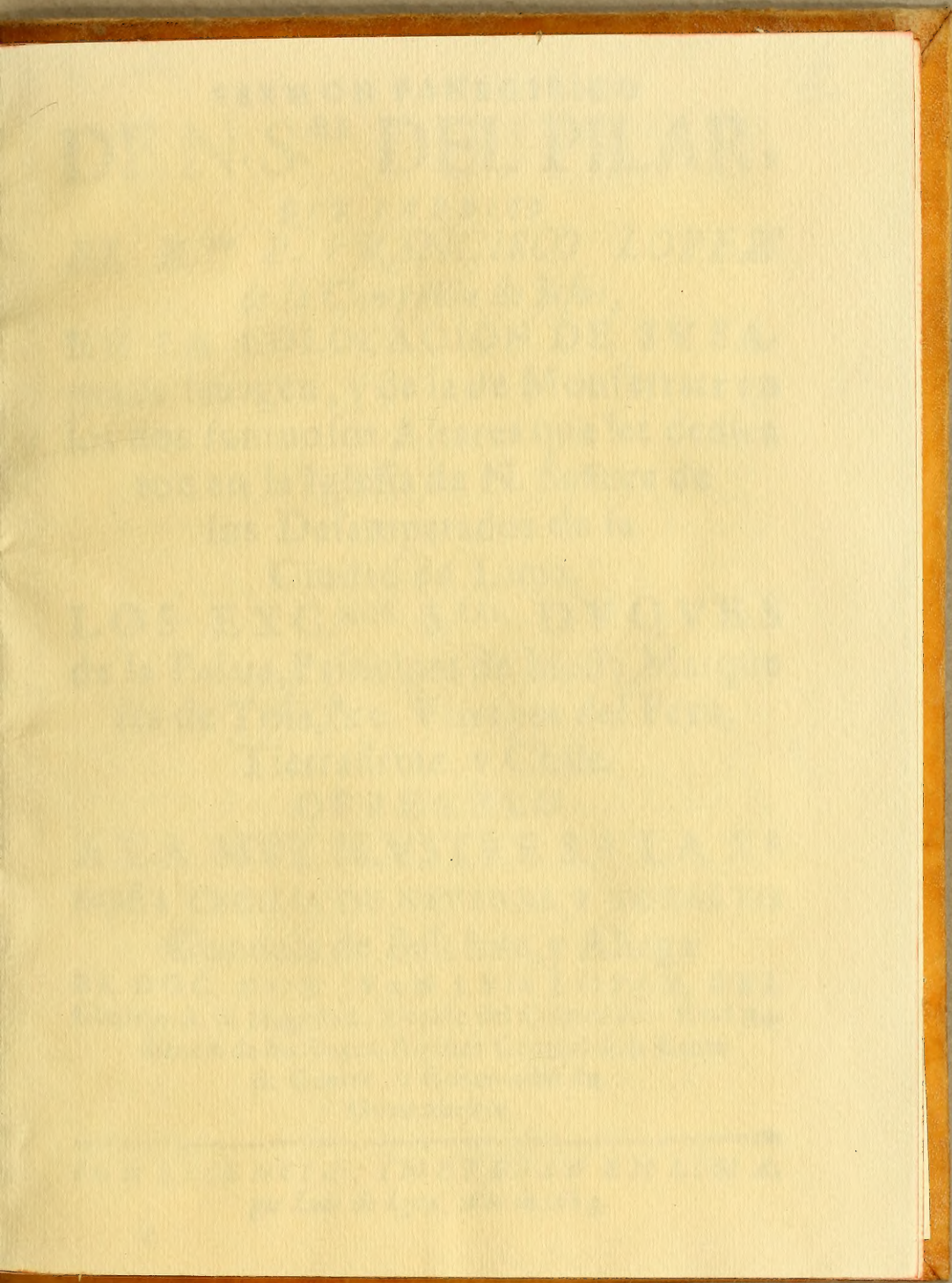
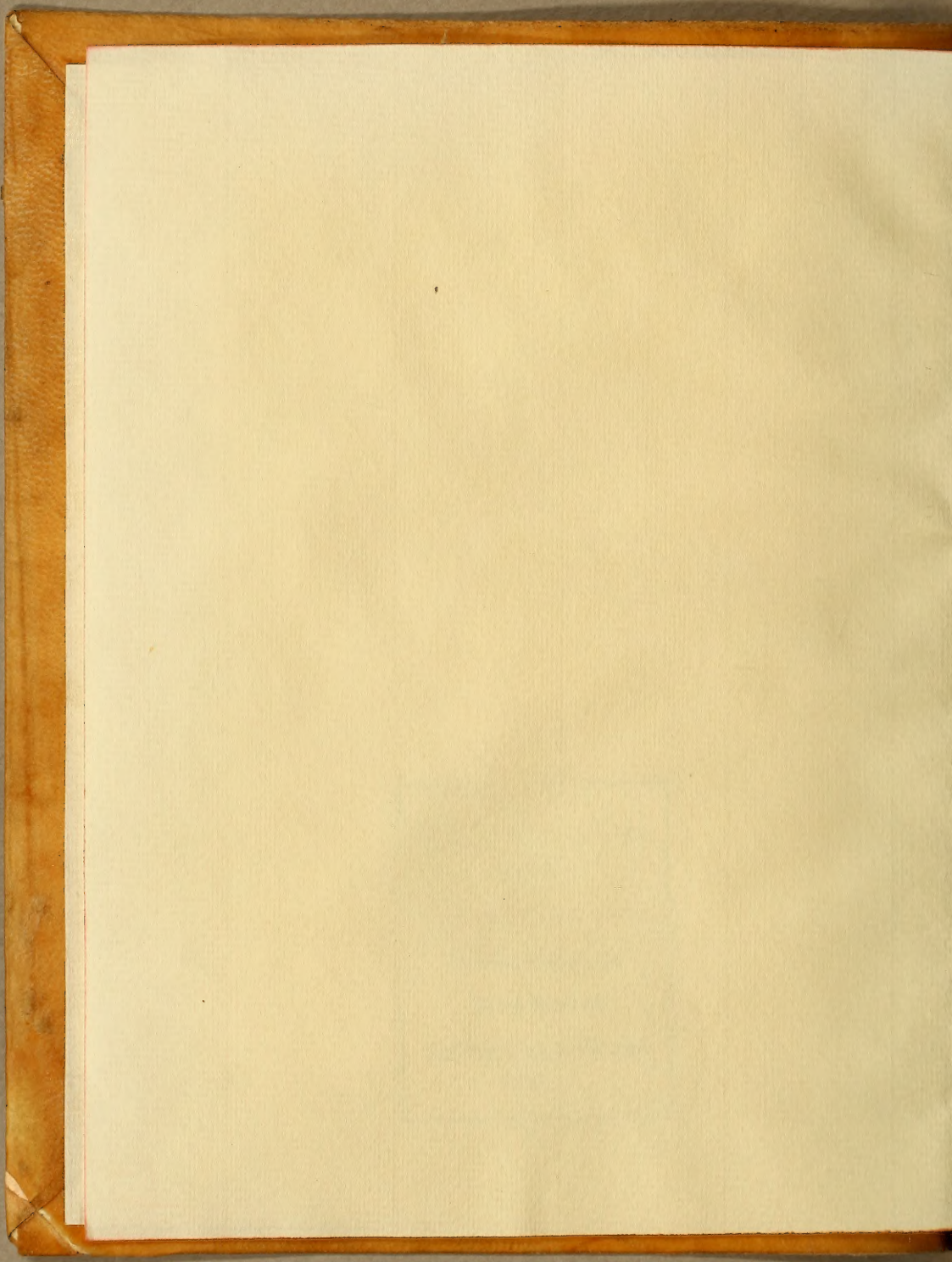




JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.





SERMON PANEGIRICO

DE N. S.^{RA} DEL PILAR,

QUE PREDICO

EL R.^{mo} P. FRANCISCO LOPEZ

de la Compañia de Iesus,

EN LA COLOCACION DE SV SA-
grada Imagen, y de la de Monserrate en
los dos fantuosos Altares que les dedica-
ron en la Iglesia de N. Señora de
los Desamparados de la
Ciudad de Lima.

LOS EXC.^{MOS} S.^{RES} DVQVES
de la Palata, Principes de Massa, Marque-
ses de Tola, &c. Virreyes del Peru,
Tierrafirme, y Chile.

OFRECELO

A LA MVY ILVSTRE S.^A LA S.^A
DOÑA CECILIA DE NAVARRA, Y TORALTO
Condesa de Belchite, y Aliaga

EL DOC. DON JUAN LVIS LOPEZ, DEL
Consejo de su Magestad, Alcalde del Crimen de la Real Au-
diencia de los Reyes, Auditor General de la Gente
de Guerra, y Governador de
Guancabelica.

CON LICENCIA, IMPRESSO EN LIMA,
per Luis de Lyra, Año de 1683.

SERMON PANEGIRICO

DE N. S. RA DEL PILAR

EL R. P. FRANCISCO LOPEZ

de la Compañia de Jesus

EN LA COLOCACION DE SU SA

grada imagen, y de la de Monasterio en

los dos santos Altares que les dedica

ron en la Iglesia de N. Señora de

los Desamparados de la

Ciudad de Lima.

LOS EXCMOS SRES DAVOYES

de la Palata Principes de Mar, Marques

des de Tol, &c. Virreyes del Reyno

Tierrafirme, y Chile.



OPR ECELO

ALA MUY ILVSTRE S. A LA SA

DOÑA GECILIA DE NAVARRA, Y TORALTO

Condesa de Belchinc, y Aliza

RE DOC DON JUAN LUIS LOPEZ DEL

Consejo de la Real Audiencia de Lima, y del Consejo de la Real Audiencia de los Reyes, Auditor General de la Guerra

de Guerra, y Gobernador de

Guatemala.

CON LICENCIA, IMPRESO EN LIMA

por Luis de Lara, Año de 1782.

A LA MUY ILLUSTR E
Señora la Señora Doña Cecilia de Na-
uarra, y Toralto, Condesa de
Belchite, y Aliaga.

Señora. Haviendo de poner en la noticia de V. S. la pia-
dosa liberalidad con que los Excelentísimos Señores Du-
ques de la Palata, Padres de V. S. han erigido dos suntuo-
sos Altares, y colocado en ellos dos insignes Simulacros, uno
de nuestra Señora del Pilar, y otro de la de Monserrate en
la Iglesia de nuestra Señora de los Desamparados de la Com-
pañia de Iesus de esta Ciudad, me ha parecido fiar este cuida-
do del Sermon que predicò en esta solemnidad el P. Francisco
Lopez mi Hermano, Confessor de sus Excelencias, dedican-
dolo al mismo tiempo al Illustrissimo nombre de V. S. que se-
rà la mejor Estrella para conducirlo a nuestra España, y ofre-
cerlo por voto de la feruorosa deuocion de sus Excelencias en
el Soberano Altar de esta Sagrada Imagen, de cuya Columna
confiamos el beneficio de restituirnos desde las distancias del
Occidente al Sagrado territorio, en donde podemos sellar con
el labio el misterioso Pilar, assi como experimentan sus Ex-
celencias el de guiarlos por los aciertos de su Gobierno ad
Reyno de la singularidad, como reuerente, y reconocido aplau-
de este Nuevo Mundo. Guarde Dios la Illustrissima Persona
de V. Señoria con la sucesion, y felicidades que correspon-
den a su gran merecimiento de V. Señoria y debo desear. Li-
ma 4. de Nouiembre de 1683.

Señora?

B. I. P. de V. S.

El menor seruidor de V. S.

D. Iuan Luis Lopez.

*Pater Franciscus Lopez Societatis Iesu à
Confessionibus Excellentissimi Domini Du
cis de la Palata huius Peruani Regni
merito Proregis. 116.*

ANAGRAMMA.

*Is micat ingenio sapiens Suarez. Is
pergulâ disertus Vieira afflat ab ore
mille rosas. Ecce vnicus Pulpiti
Phoenix Sermones condit.
Discito. 116.*

EPIGRAMMA.

*Is micat ingenio sapiensque, Piusque Suarez,
Pergulâ et in celsâ dogmata celsa docet.
Suggestu ex almo tonat ecce Vieira disertus,
Is mille auriferas afflat ab ore rosas.
Pulpiti adest Phoenix: Sermones condit vtrinq̃
Discito, nã ipse Opifex vnicus ipse Lepos.
J. E. V. S. J.*

CENSURA DEL S.^R LIC.
Don Pedro Frasso, del Consejo de su
Magestad, Oydor, que fue, de las Rea-
les Audiencias de Guatemala, y Char-
cas, y aora de la de los Reyes, y Affe-
sor General del Exc.^{mo} S.^{or} Du-
que de la Palata, Virrey de
estos Reynos.

EXC.^{MO} S.^{OR}

Por mandado de V. Exc. he buuelto a ver el Sermon, que el
Reuerendissimo Padre Francisco Lopez de la Compania de
Jesus, Confessor meritisimo de V. Exc. predicò en la celebra-
cion que consagrò la piedad de V. Exc. a la prodigiosa Imagen
de nuestra Señora del Pilar: y con tener este elegante Panegyri-
co las propiedades del Manà antiguo, en los varios visos de sus
conceptos, labrados todos al paladar del ingenio, goza de la pre-
rogativa singular que se negó a aquel, de no dar entrostro por re-
pellido, antes renouandome el gusto que tuue quando mereci oir
estas elusivas de oro en los labios de este, que si me aliento a li-
marle Hercules de Aragon, o Chrisologo de Espana, me par-
rece, que he dicho menos de lo que es; porque sus tiros discul-
tos publican, que es mucho mas; me ha crecido la admiracion al
considerar mas de espacio la singular viveza de sus conceptos, la
trazacion armoniosa de sus discursos, la cultura tan libre de a-
fectacion de sus voces; pero lo que mas me admira, y no puede
negar la misma embidia en este sujeto, que presumo allá en la ef-
fera, a que no alcanzan sus tiros, es la rara facilidad con que cõ-
sibe tan felizmente en el entendimiento, y estampà con tan pro-
digiosa tenacidad en la memoria ideas tan peregrinas, entre las

asistencias, y ocupaciones, a que forçosamente le llama con frecuencia el alto ministerio a que atiende, de fuerte que sino le piensa la lengua lo que dize, no le dexan lugar las ocupaciones, para pensar lo que haze, como dezia de vn Orador de los primeros de nuestro siglo vn discreto; así discurre profundo, como si no tuuiera otro empleo en que diuertir el talento: y así atiende a las disposiciones que se fian de su capacidad grande, como sino tuuiera que discurrir para el Pulpito, tan delgado.

Y no admira menos, Señor, la principal circunstancia que dió materia a este Panegyrico, la estrena digo de los dos Tronos, o Tabernaculos, en que la deuocion ardiente de V. Exc. engastó para asylo el mas seguro de esta Corte, los dos Diamantes con que la Corona de Aragon mas se adorna, es los dos milagrosos Simulacros de Maria Santissima del Pilar, y de Moferrate; pues es quanto en ellos registran los ojos admirable, los primores del arte en la traza, lo diestro del Artifice en las labores, el buen gusto en el aire de atborantes, y de columnas, y sobre todo la piedad de vn Principe, cuyo coraçon engolfado en el mar de vn Gobierno tan anchuroso, no han podido ahogarle la deuocion las olas de tan frequentes cuidados, pues han tenido el mejor lugar entre ellos los de erigir en honra de la mejor Madre estos dos, q̄ eternos monumentos, publicaràn contra la ingratitud del oluido, y las injurias del tiempo la generosidad Religiosa de V. Exc. mejor que essotra que se intitulò mano de Absalon, las memorias de este Principe, y los obeliscos de Memphis, el poder soberaio de los Monarcas: que si allà no se que necio quiso eternizar su nombre con destruirle su Templo a Diana, V. Exc. como tan discreto, corrigiendo a quel desalumbriamiento, ha dado en el arte de hazerse memorable en ambos Orbes, con adornarle tan costosamente el Templo a la Diana, mejor caçadora de las Almas, la Virgen Santissima de Desamparados. O sea así, Señor, y eternizese el nombre illustre de V. Exc. desde donde nace el Sol hasta donde muere el dia; y para que la fama del Orador, que tan eloquente, y sabio supo texer de estambres tan delicados los elogios de esta celebridad, y esta estrena, se dilate tambien por ambos Mundos, si aun ay en ellos retiro, a que no aya penetrado la fama de sus aciertos, puede V. Exc. dar la licencia que se pide para entregar este Sermon a la prenta, que pues al oirlo, no huuo clausula que dissonasse a los oidos delicados

des de V. Exc. no avrà censura, aunque aya jurado de may es-
crupulosa, que descubra en el alguno, que pueda retardarle la
luz publica que pretende. Así lo siento. Lima, y Octubre 24.
de 1683.

Don Pedro Frasso.

APROBACION DEL R. P.
Fr. Gregorio de Quessada y Sotoma-
yor de la Serafica Orden de San Fran-
cisco, Lector de Prima de Sagrada
Theologia, en el Conuento grande
de Jesus de Lima, y Calificador
de el Santo Oficio.

NO aniendo podido hasta aora acabar con mi ingenuidad a
que diga bastantemente todo lo que aplaude mi concepto
en los Sermones del Reuerendissimo P. M. Francisco Lopez de
la Compania de Jesus, Confessor del Excelentissimo Señor Du-
que de la Palata, Principe de Massa, Marqués de Tola, Virrey,
Gouernador, y Capitan General destos Reynos del Peru, me ha-
llo aora precisado a esforzarla, por orden del Señor Lic. D. Fran-
cisco de Cisneros y Mendoza, Prouisor, y V. cario General de
este Arçobispado, en el debido aprecio de este vltimo, que pre-
dicò su Reuerendissima (y o! por mi suerte yo) en la fiesta que
celebrò su Exc. en la ilustre Capilla de los Desamparados, dia en
que se colocaron en dos bien pulidos Retabios (que costè su
feruorosa deuacion, y piedad) las maranillofas Imagenes de Ma-
ria Señora nuestra del Pilar de Zaragoza, y de Montferate. Qui-
siera, por aora, que no me tuieran sus prendas tan conuenido
a su respeto, para que pudiesse sin resabios de lisonja aplaudirle
mi estimacion; pero satisface por mi a la sospecha del Zoilo en
otra

S. Basil. E-
pist. 30.

*Quocūque
miseris ocu-
lum, id tibi
occurrit qu-
od eminere
possit.* Sen.
Epist. 33.

Cic. lib. 1.
de oratore

Gen. c. 30.

S. Geron.
sup. Eze-
quiel. 49

Exod. c. 4.
v. 15.

dira tal San Basilio: *Legi librum varium, operosissimum, modestum, proprium, ne imposturam facias.* Lea el mas docto este ingenioso *Benegyrito*, y aculara a uieza qualquier talor de mi encareci-
miento. O mida (si puede) la mas seuera censura aquel discreto
hyperbole de Seneca en su epistola 33. (a menos objeto) con
qualquier periodo, o concepto suyo, y hallará, que sobra emi-
nencia a la menzura. Yo a lo menos quando comencé a oirle, pre-
vine, como siempre, la atencion a muy singulares asuntos, y su-
tilezas (cuidado, no tanto mio, que no le blasonen todos los que
se precian del buen gusto de seguirle.) Pero le hallé en los él-
quisitos empeños de su discurso, tan embarazada mi admira-
cion, que quando ponderaba ya gloriosamente comprehendidas
todas las circunstancias del dia en las agudezas de la Salutation,
ybe manester renouarla muchas vezes en los maravillosos acier-
tos del sermón.

En su artificio admiro tambien executadas las escrupulosas
particularidades de la Oratoria sagrada, que en la profana tubieta
que correge muchos, y añade otras en su libro 1. de Oratore,
Ciceron. Su elocucion tan bien quista con las doctrinas profundida-
des de su ingenio, que con el esor industria que la de las varas de
Iacob en los canales de su rebaño (en ellos contempla la Eseri-
tura San Geronimo) su aplicacion nos dio casi a beber los mas
nuestrosos conceptos. Su elocucion tan suave, tan facil al oido
(así lo fuera a la imitacion) tan medida a las Reticoras leyes de
la discrecion, tan nacidas a la idea sus voces, que nunca dela in-
terron en su pulidez la propiedad. Atencion parece de muy be-
nevola providencia en Dios, tener tan bien templada en un lugo-
to la facultad en explicar un discurso con las perfecciones de
conseguirle: que yo siempre tuve a enojo suyo contra sus tenten-
cias, poner en Moises el concepto y la eloquencia en Aaron.

No pondero en lo singular del asunto el tesson de seguirle (no
facil de todos) sino la igualdad con que en una materia tan nue-
ua, y en un hilo tan delgado se fueron apretando de fuerre las
dificultades en la conueniencia de la posesion al lugar de cada
Imagen: oportet me manere, que en las primeras solo a su Reue-
rendissima concesi el poderlas delstar: y en las demas lo confu-
ente (no por rezelo, sino por aplauso) tal fue el estrecho en
que puso a mi atencion su agudeza, que casi me amenzé a ofen-
derla en su misma seguridad. Pero se tiene mi error a la dil-
culpa

culpa en que solo de si mismo pude persuadirme al exceso. *Liberum suum* (dixo al Panegyrico de Theodosio San Geronimo) quem pro Theodosio principe prudenter, ornateque compositum transmissis libenter legi, cumque in primis partibus vincas alias, in penultima te ipsam superas.

S. Geron.

En tres conveniencias nuestras deseisró el Reverendissimo P. Confessor el thema que eligio del Evangelio: oportet &c. La quarta, y no menor, queció (asi me persuado) para que la sollicitemos sus oyentes en las perpetuidades de la prensa al papel: oportet illum manere, oportet, q̄ de. y repita estampas la prensa, no para que recuerden en la posteridad nuestro agradecimiento al Excelentissimo Señor Duque, por las prendas divinas que en la debida decencia de sus Retablos ha dado por su mas seguro asylo a esta Ciudad: no (que para gratitudes nuestras Templos, no Altares tienen erigidos en nuestros coraçones beneficios suyos, en q̄ a pesar del tiempo ofrecera perpetuas memorias nuestro reconocimiento.) Si para que celebre siempre la docta erudicion de los Oradores sagrados sus primores.

Siento en fin, que solo le puede oponer, y con razon, a la imprenta de este la justa querrela que tendrán los demas que a predicado su Reverendissima, de su modestia. Y yo de su parte jamas dejare su defenta, alomenos con la suplica del Lirenente: *O Thimothee. O Doctor si te divinus munus idoneum fecit ingenio, executione, doctrina, preciosas divini dogmatis sculpe gemmas.* Nunca mas gequiras las voces: *preciosas sculpe gemmas,* y assi resuelvo a favor de este Sermon, con Casiodoro. *Nihilus Indisum quid inte sorripere possit invenit.* Este es mi parecer, salvo &c. En el Convento de la Cruz de Lima Octubre 24. de 1683.

Vicent.
Liren.com
monit. l.c.
18.

Casiodor.
lib 8. Epist
23.

Fray Gregorio de Quesada
y Sobomayor.

Hodie in Domo tua oportet me manere.

LUC. 19.

Que noble porfia es la del amor, que assi añade a vna fineza otra fineza! Oy se cumple venturosamente vn año, que vino la Sagrada Imagen del Pilar a esta Casa; pero si va mucho de ayer a oy, de vn año a otro año quanta será la diferencia? Mas esta presto se reconoce en la fiesta, y en sus nobles circunstancias. El año pasado vino Maria Santissima del Pilar a esta Casa, pero se boluio luego a Palacio de donde vino: oy buelue tambien a este Templo, pero es para quedarle de asiento en el suntuoso Altar, que le ha erigido la feruorosa deuocion de V. Excelencias, continuando el mayor timbre de Aragon; pues si fue aquel Reyno el primero que erigió Ara a Maria Santissima en el Mundo antiguo, razon era q̄ le dedicasse Altar el blason inmortal de Aragon, y su Corona, que tales es la grandeza de V. Exc. en este Nuevo Mundo. Assi s'via de ser, para que porfiasse noblemente el amor de esta Sagrada Imagen en fauorecer a estos Reynos; y esto dize expresamente el Euangelio, que no solo conuiene que Maria entre en este Templo, sino que se quede en el: *hodie in domo tua oportet me manere.*

Entre venir, o quedarle, assi como se deja ver la diferencia, se reconoce luego la ventaja. Quien viene, declara su amor en los pasos; quien se queda, no deja duda en sus beneficios. Quien viene, manifiesta el deseo de fauorecer; quien se queda, se empeña mas para beneficiar. Quien viene, dize que no puede estar siempre ausente; quien se queda, añade que no puede apartarse. Venir, y no quedarle es bolver tal vez las espaldas al beneficio; venir, y quedarle es eternizar la fineza; tanto va del año pasado en que vino Maria Santissima del Pilar a esta Casa, a este en que se queda en ella: *oportet me manere.* Quando echó Dios el resto de las finezas que hizo con el Mundo, que pensais que le prometio? *ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Ioan. 14 vendremos a el, y nos quedaremos con el. En dos cosas se reparo. La primera en que no solo dize que vendra, sino que se quedará; la segunda en que no habla en singular, sino en plural:

ves iremos, y nos quedaremos. Pues si el Señor hizo la mayor fineza viniendo al Mundo, que es lo que promete agora? Perseguir la fineza. Quando vino, declaró su amor: quando se quedó, eternizó el beneficio. Quando vino, dexó por nosotros el Cielo: quando se quedó, no quiso apartarle de la tierra. Quando vino, hizo mucho por el Mundo: quando se quedó, hizo mucho mas por el, porque en buen aire de favorecer, no es lo mas venir, sino quedarse: *oportet me manere: & mansionem apud eum faciemus.*

Está delatada la primera duda, pero la segunda aun haze mas armonia con la fiesta. Porque si quien viene, y se queda, es Dios, y en solo el se encierra todo el bien, como dize, vendremos, y nos quedaremos? Porque para favorecer mas, viene con Dios otro que es el mismo. Parece que me lo finjo yo a vista de esse otro Altar, que con tan suntuosa igualdad se erige tambien para ser noble circunstancia de este dia. Porque la promessa que hizo la Sabiduria Eterna cumpliose en que viniesen, y se quedassen el Padre, y el Hijo, que siendo vn mismo Dios, se distinguen en las Personas: y en estos dos Altares, siendo vno el significado, son distintas tambien las representaciones de Maria, para declarar mejor sus atributos. La vna sobre la Columna, siendo el blason invicto de la Fè; la otra sentada en la silla, dando lecciones de la mas elevada enseñanza. La del Pilar digo, y la de Montserrat: aquella haziendo los poblados desiertos, por el deuoto silencio con que en la mayor frecuencia se venera su Capilla: esta, haziendo los desiertos poblados, por las continuas romerias con que es visitado aquel Sagrado Monte: *& mansionem apud eum faciemus.*

Esta es la novedad de oy, que anunciando mil felicidades a este Reyno, conmueve tanto los corazones, y a ver, y aplaudir esta novedad vienen como principalmente interesados, ya que se debe a la luz de su beneficio aver manifestado este tesoro: quien? Respondamos con la Escritura. En aquel dichoso dia, en q̄ se vio el Mundo restituido a su mayor grãdeza, el de la Resurreccion digo, salieron a porfia el Sol, y la Aurora con tan misteriosa novedad, que llenaron a vn mismo tiempo con su luz el emisferio. Y porque la Estrella de la mañana no puede apartarse de la Aurora, y està tan cercana al Sol, vieronse estos tres lucidos enigmas asistir juatos en la celebridad de aquel dia. A

*Asistieron
sus Exc. en
publico, con
la Señora
Doña Elui
ra Agustina
su Hija.*

se colige del sagrado Texto; porque a la Aurora y a la Estrella de la mañana; les pertenecen aquellas palabras: *valde mane* muy de mañana; y que se dexo ver entonces el Sol, dizelo claramente la Escritura: *orto iam Sole*. Pero quienes son, y que salieron a ver la Aurora, el Sol, y la Estrella? Veis a los misterios de la Resurreccion gloriosa, para que no halle el escrupulo que reparar en la propiedad de las semejanzas. En la Encarnacion el Cielo baxo a la tierra: *inclinavit Caelos, & descendit*; en la Resurreccion la tierra se subio al Cielo: *si consurrexistis cum Christo que sursum sunt querite*; por esso en las lumbreras del Cielo se expresan las Excelencias de la tierra, y en las representaciones de la tierra las del Cielo. Lo que se vio en aquel dia, fue vn Mundo alborozado, mudandose de semblante su fortuna: y a quien se debio el alborozo fue a vna Maria, y a otra que se dieron prissa para llenarlo de alegria: *venit Maria Magdalens, & altera Maria videre sepulchrum*. La Aurora, el Sol, la Estrella, vna Maria, y otra no las vemos dentro de este Templo? Quien puede dudarlo. La Aurora, el Sol, y la Estrella todos estan dentro del Cielo de esse Sitial; siendo el color del mismo Sitial el mejor anuncio de la serenidad en el pacifico, y amable Gobierno de este Nuevo Mundo; hablo con la matematica del Cielo: *serenum erit rubicundum nim est Caelu*. Y vna Maria, y otra bien se ven en los dos Altares, que aviendose labrado en quatro meses, declaran tambien la prissa que tenian estas Sagradas Imagenes para venir a llenar de alborozo este Nuevo Mundo; pues oid ahora el mayor ajuste. Aduirtio la agudeza del Chirilologo que essa Maria que parecia otra era la misma, aunque con diuersa representacion: *venit ipsa, sed altera*, y en las dos Imagenes del Pilar, y Monterrate, bien se vé que siendo vno mismo el significado, se distianguen las marauillas: esso es lo que dezia yo del Padre, y del Hijo quando venian, y se quedaban, porque siendo vn Dios, se distinguen en las Personas: y por esso se han colocado las dos Imagenes no en vn Altar, sino en dos, pero de misteriosa igualdad; para que quando vna Maria, y otra vienen a llenar de alborozo este Nuevo Mundo, se queden de asiento en ellos: *venit Maria Magdalen, & altera Maria: ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*.

Pero adonde viene vna Maria, y otra? En el texto de S. Juan dize la Escritura: *ad eum veniemus*, vendremos a el: en la fiesta de oy

Mat. 61.
v. 2.

2. Reg. 22.
v. 10.
Colos. 3. v.
1.

Math. 28;
v. 2.

Math. 16;
v. 3.

San Petr.
Chrisol. in
sermo.

de oy entrandose estas dos Imagenes por Casa de nuestra Señora de los Desamparados no ha de dezir *añi*, sino *ad eam venimus*, vendremos a ella. *Añi* avia de ser, para que estuviessen en vn mismo Templo las tres Imagenes celebres de la Corona de Aragon, veneradas en sus tres Reynos: la del Pilar en Aragon: la de Montserrat en Cataluña: la de los Desamparados en Valencia; y para que pudiesse V. Exc. agradecer obsequiosamente en vn mito o lugar los tres rimbres con que lo ennoblecio la Naturaleza en su Corona; pues aviendó nacido en Aragon, y corriendo por sus venas la sangre de sus Reyes, continua V. Exc. por el apellido Materno de Rocafull la nobilissima descendencia de los Señores Condes de Albaters en Valencia, y por el de Moncada la de los Excelentissimos Señores Marqueses de Antona en Cataluña. De suerte que si en las tres Imagenes se vé la Corona de Aragon que las venera en sus tres Reynos, en solo V. Exc. se vé tambien Nuestra Corona, a quien tanto V. Exc. ilustra. Perdoreme ora San Pedro, que no puedo dexar de traer a la memoria la censura que le dio el Evangelista, quando quiso quedarle de asiento en el Tabor: *bonum est nos hic esse: nesciebat quid diceret*. Subieron al Tabor Pedro, Iuan, y Diego, y reconociendo San Pedro no tanto la amenidad del Monte, quanto las maravillas que se dexaban ver en el amable maridaje con que se vnian el Sol, y la nieve, quiso fabricar tres Tabernaculos, vno para Christo, otro para Moyses, y el tercero para Elias: *faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliae vnum*; pero no era aquella mansion ni para aquel tiempo, ni para aquel lugar, ni para aquellos personajes, aunque dignos de tanto culto. Erradamente quien avia de fabricar los Tabernaculos no avia de ser Pedro, sino Diego. El lugar no avia de ser la cumbre de vn Monte, sino la ribera de vn Rio; no el Tabor, sino el Rimac. El tiempo no avia de ser aquel siglo de yerro, en q̄ aun entre las apariencias de gloria se hablaba de la muerte (triste sentencia), sino este de oro, por la paz, por la justicia, por las promessas con que nos esperan en las Minas, y por los premios que con el Aviso que acaba de llegar de España, tan cargado de mercedes, que bien se vé en las dos atribudas que venia contra la corriente de vn siglo tan avariento de bienes, se sabe quedan condecorados muchos de los nobles vassallos de su Magestad, que nacieron en estos Reynos. Los Personajes

Math. 17.
v. 4.

*Diego de A
guirre insc
tor Escultor
de Lima.*

*Llega el A
viso de Es
paña, y trae
muchas mer
cedes a este
Reyno.*

najes finalmente no ayian de ser Christo , Moyses , y Elias , no por intpiracion del mismo Señor , tres Imagenes las mas celebres de Maria. Assi lo ha manifestado el lucelo, porque no ha sido vna vez sola la que empezaron a fabricarse otros Altares con diuersas invocaciones para este mismo lugar ; pero desvanecieronse aquellos intentos ; porque estaba reseruado para gloria de la Corona de Aragon , y para eterna memoria de quien auiendo mandado toda la Monarquia, vino por obedecer, a estos Reynos. Y porque ninguno haga escrupulo de que en el lugar que agora ocupa la Sagrada Imagen del Pilar, estuuiesse antes, aunque de pefio, y sin adorno, la venerable Imagen del Santo Christo, aduierta, que Christo en el Tabor hablaba de passar a otra parte, y mudar lugar: *loquebantur de excessu*. No es esto quanto se ve executado en este ca? Luego el lugar, el tiempo, los Tabernaculos, y los que tan dignamente los ocupan, felicidades son, que tenia Dios reseruadas para Lima, y para esta Cala : *in domo tua*. Quedente pues en ella las tres Imagenes : *oportet me manere*, y pues ostenta cada vna desde su Altar, como en mejor Tabor, reflexos de su gloria, oigate de la nube de su patrocinio el *ipsum audite*, asistiendole el locorro de la gracia. *AVE MARIA*.

Traíse antes de fabricar otros Altares para este lugar, y no se efectuó.

Passa la Imagen del S. Christo a otra Capilla

Hodie in Domo tua oportet me manere.

Luc. 19.

SI como nos dize el Evangelio, que conuene q̄ Christo se quede en casa de Zaquco, nos dixera a quien conuene: *oportet me manere*, poco tendria que hazer el discurso en la competencia de este dia. Pero tened, que pleitos, disputa, y competencias de Maria Santissima del Pilar, assi como se ajustaron en Zaragoza con la mayor destreza digna de eternas alabças, assi tambien nos

dexaron la p̄uta para tirar las lineas en Lima azia la concordia mas feliz. Las personas, entre quienes se surge disputar la conueniencia en el Evangelio, fue Christo, fueron los que lo acompañaron, y fue Zaqueo; y considerando yo a Maria Santissima del Pilar, q̄ viene acompañada de la cōmonestrante a la Casa de la Soberana Injuria de los Desamparados, hallé que tambien ha

Zaragoza, accion digna de eterno nōbre.

Ajustó el Excelentissimo Señor Duque de la Paleta el antiguo y nuevo Pleito de las dos Iglesias

de ser entre las tres la compe-
tencia. Digamoslo con ma-
armonia. Quien se queda en
esta Casa, teniendo y en ella
Altar propio, es Maria Santis-
sima del Pilar. Con quien se
queda es con la Sagrada Imagen
de Montserrat, que viene
acompañandola para declarar
mejor su grandeza. En donde
se queda es en la Casa de nue-
stra Señora de los Desampara-
dos, elegida entre los demas
Templos. Pregunto agora y de
qual de las tres Imagenes es la
conueniencia: *oportet me mane-
re?* En el ajuste del ruidoso Plei-
to de las Iglesias de Zarago-
za, en que era Maria Santissi-
ma del Pilar la interesada, dis-
currio el soberano Genio que
lo trazó vna aueniencia tan gul-
tosa, que quedaron igualmente
vitoriosas ambas partes: *pag-
nauere pares, discubnere pares;* y
en el altercado de oy para se-
guir tan valiente exemplar, tam-
bien ha de ser de todas la vi-
toria. No ha de ser este el jui-
zio de Paris, en que por dexar
contenta a vna Diosa, quedó
que xofas dos; ha de ser la ven-
tura de las tres Marias, ya que
todas tres quedaron llenas de
alborozo en la Resurreccion di-
choja. Digo que les conuiene
a todas tres, porque esto per-
suade el Euangelio. En el Euan-
gelio fue la conueniencia de

Christo, de los que le acompa-
ñaban y de Zaqueo. De Chris-
to, porque ostentó sus mara-
uillas; de los que le acompaña-
ban, porque tomaron el exem-
plar de sus perfecciones; de Za-
queo, porque quedó su casa il-
lustrada con el hospedaje; por
ello no dixo el Señor determi-
nadamente de quien era la con-
ueniencia, porque les conuenia
a todo: *oportet me manere.* Lue-
go si yo acierto a discurrir que
la conueniencia es de cada vna
de estas Soberanas Imagenes,
no solo dexaré en paz la com-
petencia, sino que declararé el
Euangelio con los mismos ter-
minos con que se propone. Se-
rá pues el asunto, a vista de
las Sagradas Imagenes que se
quedan de asiento en esta Ca-
sa; quien se queda? con quien
se queda? en donde se queda?
discurriendo por cada vna la
conueniencia. Es esta glosa, ni
comento el Euangelio de este
dia, y las palabras que propu-
se por tema: *hodie in domo sua
oportet me manere.* Empiezo.

§. I.

LA primera a quien conue-
ne quedarse de asiento en
esta Casa es a nuestra Señora
del Pilar: *oportet me manere;* y
cierto q̄ no es necesario mas
que

que ver erigido esse Altar, para dar por cierta la conveniencia. La Imagen del Pilar bien se sabe que es la primera que se puso sobre el Altar, apareciendose Maria Santissima en Zaragoza, viuiendo aun en carne mortal a Santiago, y mandandole que le diese en aquel lugar el primer culto. Luego que se erijan Altares a N. Señora del Pilar es de tanta conveniencia suya, que ella misma lo manda, y persuade: pero que mucho si se cifra en esta conveniencia suya nuestro mayor obsequio. Disputò Tertuliano en su libro de Idolatria, quié haze mas agrauio a Dios, el que forma vn Idolo, o el que lo coloca en un Altar? Y resuelve, que el que lo pone sobre el Altar; porque esse lo levanta a la eleuacion con que es tenido por Dios. Luego poner a Maria Santissima del Pilar sobre el Altar, esta es la mayor conveniencia de Maria, y el mayor obsequio de la deuocion que la venera. Antes bien, segun el pensamiento de Tertuliano, haze mas quien le dedica esse Altar, que los Angeles que formaron la Imagen. Quito Maria Santissima diuidir entre los Angeles, y los Hombres este obsequio. A los Angeles encomendò que fabricassen la Imagen; a Santiago, y a los Arago-

neses mandoles, que le hiziesen el Altar: por ello es blason Aragonés erigir a Maria Santissima del Pilar este Altar en los terminos del Mundo, para que se quede de alicato en el: *oportet me manere.*

He propuesto la razon, porque es mas erigir el Altar, que fabricar la Imagen; pero no la he declarado. Digo pues, que es mas erigirle el Altar; porq̄ quien fabrica la Imagen, dexa en ella, aunque muy perfecta, vn leno insensible: quien le erige el Altar, le dá vida, y mouimiento. Vida, y mouimiento tiene vna Imagen solo con ponerla sobre el Altar? Si. La vida es la de la estimacion; el mouimiento es de quien la respeta. Veis al Señores, agradecido el mayor beneficio que hizo Maria Santissima a mi Patria, y a mi Corona. El beneficio fue aparecerse en Zaragoza viuiendo en carne mortal: el agradecimiento se continua oy poniendo su Imagen en el Altar, porque con esso se le dá vida, y mouimiento. La vida es la mas preciosa, porque es la de la estimacion; el mouimiento es el mas airoso, porq̄ es el del respeto. No puedo de clarar bien esta verdad sin socorrerme de la Escritura. Soñò Nabuco, que al ligero golpe de vna piedra caia en vna Es-

statua o su vida, o su Imperio: y queriendo despicarse de la fantasía del sueño, manda fabricar otra Estatua toda de oro, para q̄ colocandola en la campaña le diesen todos adoracion: *cadentes adoratis Statuam auream.* En lo ultimo reparo.

Dan. 3.
v. 50.

El despicque de Nabuco avia de ser que se pudiese en pie otra Estatua que representasse su grandeza; pues si basta fabricar otra Estatua, para que es convocar a todos los Principes, y Magistrados para que le doblen la rodilla? Porque discurre el Rey que la Estatua aunque fuese de oro, estando sin culto, y adoracion, no despicaba el lustro del sueño. Y la razon es, porque como Nabuco no solo la vió caer al golpe de una piedra, sino convertirse en ceniza: *quasi in favillam effusa aree,* no pudo dudar, que en la caída de la Estatua se figuraba su muerte: mas que haze para darle vida? Manda que todos le den adoracion, porq̄ cómo esto teodria la Estatua vida, y movimiento, No se contente pues con fabricar la Estatua, sino mande que la veneren: *cadentes adoratis Statuam auream.*

Dan. 2.
v. 35.

El pensamiento es tan singular, que aun dexa mucho a que satisfacer, para que se entienda perfectamente. Porque aunque la vida de la estatua

se vea en la Imagen quando se venera, pero el movimiento porque ha de atribuirse a la Imagen, si solo se vé en quien devotamente se inclina, y le dobla la rodilla? Porque no importa que no le dé esse movimiento por dentro el Artifice que la fabrica, basta para que se mire como propio de la Imagen, que se lo dé por fuera quien la respeta. No faltará apoyo en la Escritura: *Arbores autumnales infructuose bis moriuntur:* arboles ay infructuosos, dize Dios, dos vezes muertos. Discurre assi. Luego si ay arboles dos vezes muertos, primero estovieron dos vezes vivos, porque la muerte supone la vida? Pues que vida segunda es esta? Digo que sin que le falte la propiedad del movimiento, es el culto del Labrador que cuida de esse mismo Arbol. La primera vida del Arbol de la tierra, y el jugo con que se alimenta: pero si atendemos a la segunda, de que habla la Escritura, creedme, Señores, es la vida, y movimiento del Labrador que lo cultiva por de fuera: Por esto dixo el Ciego, quando empezó a abrir los ojos, que veis a los hombres que andaban como los Arboles: *velut Arbores ambulantes*, porque los Arboles andan, quando cultiuvando-

Ind. Ep.
c. l. v. l. 7

Marc. 8.
v. 24.

los.

los, se mueuen los hombres. No has visto Señor al diligente Labrador, como dobla tal vez la rodilla al pie del Arbol, para cuidar de su cultivo? como lo trasplanta, mudandolo de terreno? como lo cuida, haciendole naturalmente las inclinaciones, como a quien ha de rendirle su sustente? Idolatras parece del Arbol, que por esso la veneracion se llama culto, voz que pertenece a la veneracion de las Imagenes, y al cuidado de las plantas igualmente. Luego esse mouimiento del Labrador, que aunque está por fuera, siue tanto para la vida de la estimacion del Arbol, bien puede atribuirse al mismo Arbol, que tambien se mueue, y corresponde con el fruto: estas son pues las dos vidas q̄ suponen las dos muertes: *Arbores infructuosa bis morituræ*. For me se aora el discursito. Vio Nabuco reducida su Estatua a polvo, en que se representaba su muerte, y queriendo que reuiuiesse la Estatua, manda que le den adoracion, para que la vida q̄ no tenia por dentro, se la diessen los mouimientos respetuosos de quien la veneraba por de fuera: *cadentes adorate Statuam æream*. Luego si los Angeles fabricarõ la Imagen del Pilar, y en el Altar que te le erige oy se le da vida, y

8
mouimiento, bien desempeñe el immortal blason de Aragon el beneficio que recibió su Patria, apareciendose Maria en vida, quando la coloca sobre el Altar, empenadola, para que al aire de nuestros suspiros se mueua tambien para estar en pie para defendernos, y del pechar nuestras peticiones. Así le sucedio a Dios con Adan. Al passo que Dios se acercaba a Adan, se ponía aquel barro ya fértil en aires de mouerse. Llegò Dios, inclinòse, habiòle no se que en la retorica de su lobejazo aliento: *inspirauit in faciem eius*: pero siendo el aliento, y las palabras de Dios, Adan se mouió tambien, y mostrò que tenía vida: *spiraculum uite*. Esto sucede quando invocamos las imagenes Sagradas, que por un modo maravilloso, que es el de su intercession, al aliento que nos sale de la boca en la oracion, corresponden en los mouimientos de ilustraciones con que satisfacen a nuestras suplicas, y esto sucedera mas ciertamente con la del Pilar, que para esso se aparecio, viuendo Maria Santissima, que es el beneficio a que se satisface, quando a instancias de la nobilissima deuocion que le respeta, se queda de asiento en esta Cala: *operiet me manere*.

Dasele pues oy a la Sagrada Imagen del Pilar publica veneracion; pero no digo bien, no se le dá, sino que se le restituye. La prerrogativa singular desta Soberana Imagen, y la mas digna de ponderarle en este dia, es aver sido la primera que con culto publico se veneró sobre el Altar: assi lo afirma vn Autor diligente que escribió sus excelencias, reconociendo solas quatro por mas antiguas. La primera la de la Santa Veronica: la segunda el Sacro Sudario, o Sabana Santa: la tercera la que Christo Señor nuestro embió al Rey Abagaro impressa en vn lienço, cuya historia defiende el Cardenal Baronio. La quarta, de que haze memoria Niceforo Calixto, la que puso en la Ciudad de Paneades aquella Muger, a quien el Señor curó con el tacto de sus vestiduras; pero de ninguna destas consta que tuuiesse publica veneracion; con que la que tuvo el primer culto entre todas las Imagenes del mundo, fue la de N. Señora del Pilar, venerada en Zaragoza. Luego dedicarle el Altar, no es tanto darle el culto, como restituírle el que dio a todas las Imagenes del Mundo, aviendo sido la primera que se expuso a la publica veneración. O grandeza! Prohibió Dios

Marilloen
la fundacion mila
grosa de
la Capilla
del Pilar
pag. 134.

Baron.
tom. 1.
An. 31.
num. 58.

Nizesor.
Calix.

en la antigua ley la veneracion de las Imagenes, porque inclinado el Pueblo a la Idolatria, no doblasse la rodilla a algun Idolo engañoso: *Ne forte decapit faciat vobis sculptam similitudinem, aut imaginem in sculis vel famina.* y aviendolas permitido la ley de gracia, parecióle a S. Iuan Damasceno, que esto fue salir el Christianismo de la infancia, y no necesitar de Maestro para su enseñanza: *Iudeis quoniam ad simulachra colenda erant propensiores hac iussa sunt: nos autem quibus datum est ut superstitiosum errorem fugientes, & veritatem agnoscentes pure cum Deo versemur, eique soli firmamus, infanciamque pratercuntes in virum perfectum enadimus, non sumus amplius sub pedagogo.* Por esto encargó tanto la veneracion de las Imagenes el Concilio Tridentino, ocurriendo a las impugnaciones del hereje. Y esta es la grandeza del Sagrado Pilar, que diuidio con el culto de las Imagenes las dos leyes. En los campos para diuidir los terminos, ponese vn pedaço de Columna; y la Columna de nuestra Señora fue la que diuidio las leyes; sino es que lo digamos de otro modo. Quando se juntan dos caminos, ponese sobre algun pilar vna Imagen que los diuida; esto pedia Dauid a Dios: *videt*

Deut. 4. n.
15. Exod
19.

Damasc.
lib. 1. de
Imaginib.

Concil.
Trid. ses.
25. qua
fuit 9. sub
Pio 4.

tuas Domine demonstra mihi; y no avia de gloriarle la antigüedad con su Estatua de Mercurio, enseñando en la Sagrada Imagen del Pilar el Christianismo quien le enseñe el camino de la ley nueva. Por esto dezia el Damasceno, que con la veneracion de las Imagenes no necesitabamos de Maestro, y cierto era, que se avia de deber a la Imagen de la Columna esta enseñanza. Parece que lo enseñaron los Proverbiales: *Sapientia edificavit sibi domum*, edificó para si la Sabiduria una casa; y de que pensais que cuidó singularmente de las Columnas: *excidit Columnas septem*. Notable advertencia. Si la casa la edificara la Fortaleça, bié era que cuidasse de las Columnas sobre que carga el edificio; pero la Sabiduria? Si: y la razon Hebræica lo mismo que Cateдра: por esto enseñaba Dios al Pueblo desde la Columna de una nube: *de Columna nubis loquebatur ad eos*; y como en sola la veneracion de las Imagenes avia de dar Dios una lició tan alta, que no se necesitasse ya de Maestro, escogio a la Imagen de la Columna, a quien debe el Christianismo aver salido de la menor edad, como dezia el Damasceno, y aver aprendido los caminos y sendas de la

ley nueva: *infantiam pretereuntes in virum perfectum eu idimas, non sumus amplius sub pedagogo: excidit columnas septem*.

Aora entendereis; Señores, por qué el mismo tiempo que se erige este Altar de nuestra Señora del Pilar, viene la Imagen de Montserrat a la Casa de nuestra Señora de los Delamparados; y lo que es mas, apenas ay Gerarquia de Santos que no se dexa ver en estos lienços. Por que si ponemos los ojos en la Gerarquia Eclesiastica, ay está el Beato Toribio, y San Pedro Arbues: aquel glorioso honor desta Santa Iglesia en su primera silla: este eterno blason de la Santa Iglesia de Zaragoza, de donde fue Canonigo, y primer Inquisidor de aquel Reyno. Si quereis seguir con los ojos las huellas de algun Apostol, alli está el de las Indias Xavier, buscando en el mapa de la China nuevos Reynos para la Corona del Cielo. Si se enciende el deseo de ver algun Martir, alli contelles el fuego del invicto, y cortésano Aragonés San Lorenzo. Si passa la devocion a buscar Confessores, quien no vé en Santo Domingo, en San Ignacio, y en yo Borja los Santos mas ilustres de nuestra España? Si el coro de las Virgenes, por mas en sumbrado, arrebatá la atencion,

Imagenes de los Santos que adornan los dos Altares.

cion, a el pertenecen Santa Te-
 zela, y Santa Rosa, bellissimas
 flores del jardin de la Iglesia.
 Y si finalmente se eleva mas la
 villa, ya se ve la Corona del
 Primer Melchor ofrecida a los
 pies del recién nacido Dios, pa-
 ra perpetuar el nombre, y me-
 moria del que en el zelo, en la
 comprehension, y en la liberali-
 dad veneramos sin segundo, ya
 por los Santos que pertenecen
 a la vnion Hypostaticas, está
 Santa Ana, para que no falte
 Imagen de Santo alguno en este
 dia. Mas porque para colocar
 la Imagen de nuestra Señora
 del Pilar en esso Altar, se jun-
 tan las Imagenes de todos los
 Santos? La razon es, porque
 como a la Imagen del Pilar le
 debio el culto de todas las Ima-
 genes del mundo, siendo ella
 la primera, vienen todas a re-
 conocer esta primacia. Diga-
 moslo mejor. A las otras Ima-
 genes de Maria, y de los San-
 tos, doblables las rodillas
 los hombres, confesando su
 excelencia; a la Imagen de N.
 Señora del Pilar dñle respec-
 tos de veneracion todas las de
 mas Imagenes. Asi lo persua-
 de el sagrado Jazpe del Pilar;
 porque si damos por verdadera
 la sententia, que el color no
 es otra cosa que el diuerso mo-
 do con que se declara la luz, y
 como dezia David, la diuersi-

dad de los Santos no se distin-
 gue con vn color, sino cō mu-
 chos: *in splendoribus Sanctorum*:
 asi como en el jazpe se repre-
 sentan todos los colores, assi
 a los pies de la Imagen del Pi-
 lar está todos los Santos. Que-
 dente pues todos con la Ima-
 gen del Pilar, para venerarla
 en esta Casa: *oportet me mouere*.

Esto es por lo que toca a las
 Imagenes de los otros Santos;
 pero dirame alguno, que para
 que ha de venir la Imagen de
 Montserrat a la Casa de los
 Delamparados en este dia? Di-
 go, que para reconocer tam-
 bien en la Imagen del Pilar
 esta ventaja. Pues que tambien
 las otras Imagenes de Maria
 an de reconocerla mayor, sien-
 do vno mismo el significado
 que representan? No os elu-
 teis, que ya lo pruebo, *Quia Pa-
 ter maior me est*, dixo el Hijo.
 hombres, sabed este misterio,
 mi Padre es mayor que yo. Di-
 ficiles palabras, y mucho mas
 si estamos a la exposicion de S.
 Chrilostomo, San Hilario, San
 Gregorio Nacianceo, y los
 mas de los Padres de la Iglesia
 Griega; porque no dicen que
 habló Christo en quanto Hom-
 bre, sino en quanto Dios, y
 en quanto Dios, como puede
 ser que sea mayor el Padre? Ea-
 dos palabras del mismo texto
 está la solution: *quia Pater*, por
 que

Ioan. 47.
 v. 18.

Hilar. lib
 9. de Trin.
 Nacianzen.
 orat. 4. de
 Theolog.
 Chrilost.

que es Padre. Mirad Señores, el Padre respeto del Hijo, tiene vna prioridad de origen, q̄ ahi la llama la Theologia; y como la fé no se opone al respeto, a esta prioridad de origen llamó el Hijo mayoría. De suerte, que siendo el Padre, y el Hijo vn mismo Dios; porque se debe considerar primero al Padre que engendra al Hijo, reconozco el mismo Hijo esta ventaja. Apliquese pues esta doctrina a nuestro asunto. Es el Hijo, como dize la Escritura, Imagen del Padre: & *Imago bonitatis illius*, pero basta que el Padre sea primero aun con aquella prioridad original con que engendra al Hijo, para que este la llame mayoría. Luego si la Imagen de nuestra Señora del Pilar les lleva a todas las otras Imagenes suyas esta ventaja, con la qual bien podemos dezir que les dio el ser, porque el ser de la Imagen es el culto que la venera, razón es que se la confiesen todas. Veneren pues a las otras Imagenes los hombres, pero a la del Pilar los hombres, y las demas Imagenes; y no solo las de los otros Santos que se confiesan inferiores sino las de Maria, aunque sea vno mismo el significado que representan: q̄ por esto eligio para quedarle esta Casa, en donde se ven todas

estas Imagenes: *habe in domo tua oportet me manere.*

Considerad bien, Señores, esta gloria, porque yo no pienso añadir otra a las conveniencias de Maria. Es verdad que todas sus Imagenes representan vna misma cosa; pero tambien lo es, que en algunas se ve esta representacion mas viva, y tal es la del Pilar por sus nobles circunstancias. Quando vino Maria Santissima viviendo en carne mortal a Zaragoza, truxeron los Angeles esta Imagen, con quien se careó la Soberana Reyna: y desapareciendo despues para bolverse a Jerusalem, esta Imagen fue la que sustituyó en su ausencia. Con los ojos corporales solo se ve vna Imagen de Maria: con los ojos de la Alma iluminados con la luz de la tradicion, se ve Maria al vivo dentro de esta misma Imagen. Nada lo explicará mejor que las palabras que poco ha ponderaba, tomadas enteramente: *Speculum sine macula, & Imago bonitatis illius*. Sabeis quien es el Hijo respeto del Padre, dize la Escritura? Es, Espejo sin mancha, è Imagen de tu bondad. En ambas cosas reparo, por que de la union de ambas resulta la dificultad de este texto. Las representaciones del Espejo, y la Imagen, no solo son muy dif-

Sap. 7.
v. 2.

Sap. 7.
v. 26.

raras, sino al parecer muy o-
 puestas. Porque el Espejo solo
 representa lo que se le pone
 delante: la Imagen aun lo que
 está ausente. El Espejo si el ob-
 jeto que se le pone delante está
 vivo, lo representa como vivo:
 la Imagen, aunque esté vivo, lo
 representa como muerto: pues
 como al mismo tiempo es el
 Hijo Espejo, & Imagen del Pa-
 dre? Discúrridlo vosotros, Se-
 ñores, entre el Padre, y el Hi-
 jo, que no es difícil, en tanto
 q̄ yo lo declaro en Maria San-
 tísima, y la Sagrada Imagen
 del Pilar que goza esta exce-
 lencia. Entre todas las Image-
 nes de Maria esta con entera
 propiedad es Imagen, y Espe-
 jo juntamente: labéis porque?
 Porque esta es la que se careó
 con Maria Santísima viúten-
 do en carne mortal en la tier-
 ra. La Imagen del Pilar no es-
 tuvo a vista de Maria Santíssi-
 ma en Zaragoza quando aun
 estaba viua? pues veis a Ma-
 ria que se miraba en esta Ima-
 gen, con quien se careó, como
 en Espejo: *proculum sine macula.*
 Maria Santísima no desapare-
 cio voluiendose a Ierusalén, y
 quedandose sobre la Columna
 la Imagen? Luego aunque sea
 Espejo, es juntamente Imagen
 que representa a Maria, quan-
 do está ausente: *& Imago boni-
 tatis illius.* Y porque participe

esta nobilissima Ciudad de al-
 gun modo de esta prerogativa,
 si la Imagen que está en Zara-
 goza es Espejo en donde se mi-
 ró Maria Santísima, la que se
 queda en este Altar, se hizo
 (por atencion a la grandeza de
 V. Exc.) a vista del Sagrado
 Original que está en Zarago-
 za, y por las mismas medidas,
 hasta llegar al sagrado contac-
 to con aquella primera Ima-
 gen. Este es el rico Tesoro que
 desde oy queda descubierto en
 esta Ciudad. Esta la prerogati-
 va singular de tan prodigiosa
 Imagen: y estas las convenien-
 cias de Maria Santísima del
 Pilar, con que declara sus ma-
 yores glorias, quando se que-
 da de asiento en esta Casa: *ho-
 die in Domo tua oportet me ma-
 nere.*

S. II.

LA segunda a quien conuie-
 ne quedarse es a N. Seño-
 ra de Monferrate: *oportet.* La
 Imagen del Pilar y a dize que
 era la principal en la fiesta de
 oy: la de Monferrate acom-
 paña a la del Pilar para ma-
 yor grandeza. Esto es lo que
 dezia yo de vna Maria, y otra:
*venit Maria Magdalene, & al-
 tera Maria.* Si se sjuntara mi-
 genio a lo que los Predicado-
 res

Math. 28
 v. 1.

res llaman picantes, y tal vez merecian otra censura con que quedassen picados ellos mismos, diria que a vista de la Imagen del Pilar ninguna tiene nombre, y que por esso se dize solamente otra Maria: *altera Maria*; pero la grandeza de la Sagrada Imagen del Pilar es tal, que a vista de otras Imagenes descubre mejor sus luzes, porque como dixes otra vez, son las otras Imagenes respeto de esta vn reflexo de aquella misteriosa luz que rayó primero en Zaragoza. Y esta es la razon porque conuieoe que la Imagen de Monserrate se quede tambien en esta Casa. Porque la Luna recibe la luz del Sol, está mas resplandeciente quando el Sol la mira de lleno: *conspicuitus in ore fratris erat* que dixo con elegante frase vn Poeta: luego si la Imagen de Monserrate está en frente de la del Pilar, conueniecia suya será, pues allí recibirá mejor la luz que deben a aquella Imagen todas las del Mundo. Venza pues, y quedese en este Casa: *hodie in Domo tua oportet me manere.*

Que en la Imagen de Monserrate se vean como en vn reflexo las perfecciones de la del Pilar, oíd como lo discurro por tres noble circústançias. Sea la primera el misterioso

Monte de donde toma el nombre, a que aluden estos dos Angeles con vna Sierra. Porque diuididos, y elevados sus picachos azia el Cielo, rematan todos como en vnas Columnas que lo hazen singular, y misterioso entre todos los otros Montes. Bolued pues los ojos azia la Imagen de la Columna puesta en frente; ved luego en los reflexos de este Sol multiplicadas las Columnas de Monserrate. Luego si en Monserrate se ven tantas copias de la Columna de Maria, que otra cosa nos dize, sino q de aquel primer Santuario se multiplicaron en el Mundo las maravillas. Bien es pues que en frente de la Imagen del Pilar está el Monte de Monserrate: *oportet me manere.* Para ilustrar esta verdad passemos de vn Monte a otro; de Monserrate al Monte Moris, o porque corran de Monte a Monte los prodigios de este dia, o porque no se diformen ni en los terminos las semejanzas. Manddle Dios al Patriarca Abraham, que le se ficasse a lo Hijo en vn Monte, q el mismo le mostraria: *quoniam monstrauero tibi.* No reparo ahora, aunque pudiera, en la sangre inocente que avia de verterse en aquel Monte, ni en las espinas entre q le halló aquel Cordero Mayor, que ultimamente

Genes. 22
v. 2.

mente se ofrecio en sacrificio; bastantes alusiones a la Historia, y penitencia de Fr. Juan Guarín en el Monte de Montserrat, quien puede atribuirse la maravilla que se vio en este celebre Penitente: *montes exultantur ut arietes*, si como es vulgar tu Historia, estan bien averiguadas sus circunstancias. En lo que reparo es, en que Dios le dixo a Abraham, que haria señalado al Monte: *quem monstravero tibi*; pero no se dize con que se lo señaló. Los antiguos Rabinos, citados de los Expositores modernos, ocurren a esta dificultad, y dicen, que hizo Dios famoso a aquel Monte con una Columna de fuego que baxò sobre el, y sirvió de guiar al Patriarca Padre de los Creyentes; y así avia de ser, pues para guiar del pues al Pueblo en el desierto, se multiplicarò las Columnas: *per diem in Columna nubis: per noctem in Columna ignis*. De suerte, que para hazer Dios celebre a un Monte, trazò, que le debiese esta singularidad a una Columna, y Columna de reflexion, pues se vio despues multiplicada en el desierto. Luego aviendo sido la Imagen de la Columna la primera del Mundo, y que distò tan poco de Caluña, no será mucho dezir, que ella hizo famoso a Mon-

ferrate, en donde, como en el desierto, se multiplican en las Columnas, las maravillas. Ved si viene bien la Imagen de M^o ferrate con la de la Columna, quando se queda con ella en esta Casa: *aperiet me manere?*
 Pero que siendo el Monte de Montserrat Casa de la Sabiduria, temate en las Columnas, al trocado de todos los edihcios? Si; y ora entiendo porque iluminò Dios a mi grã Patriarca S. Ignacio, para que colgasse la espada en el Altar de Montserrat, y entrandose en la Ciudad de Manresa, que està a vista del Monte, hiziese aspeta penitencia, revelandole tambien alli la fundacion de la Compania, que es lo que este lienzo representa. Lo que hizo Dios en la fundacion de la Compania, fue una Religión singular, y en muchas cosas al trocado de las demas; porque siendo muchas las reglas, y costumbres, que con sagrada imitacion ha tomado de las otras Religiones, no son menos las propias suyas, con que se distingue de ellas, pero dictadas todas por aquel Espiritu Soberano, que con lo antiguo, y cò lo nuevo manifiesta los celos de su perfeccion: *qui profert de Thesuro suo novum, & vetera*. Aviendo pues de ser la Compania una obra propia de la Sa-

Pf. 113.

Vide Cornel. & Tin. hic.

Evod. 13 v. 21.

Lienzo de la Cueva de Manresa, en donde hizo penitencia S. Ignacio, puesto en el Altar de N. S. de Montserrat.

Math. 13 v. 52.

la Sa-

la Sabiduria de Dios, de donde avia de tomar mejor el modelo San Ignacio, que de Mon ferrate Casa de la Sabiduria, en donde tambien està el edificio al trocado, para mayor misterio? Oid como lo pruebo. Edificòle la Sabiduria vna Casa: *Sapientia edificavit sibi Domum*, y labro despues, o entallò las Columnas: *excidi Columnas septem*. En esto reparo. Sobre las Columnas carga todo el edificio, con que en buen orden de referir, para edificar la Casa, primero se avia de dezir, que se labraron las Columnas: pues como se dize primero que se edificò lo Casa, y despues que se labraron las Columnas: *Sapientia edificavit sibi Domum excidi Columnas septem?* Porque era Casa en donde avia de resplandecer singularmente la Sabiduria, que essa es la vizeza de aquel *edificavit sibi*, y esso se representa en Montserrat, en donde la Soberana Imagen de Maria està sentada en vna silla como Maestra; y la lición altissima de la Sabiduria es, que heziendo las cosas al trocado, las deja muy perfectas. Tal es el Monte de Montserrat, en donde las Columnas de sus picachos es lo vltimo del Monte: y tal la Compañia de Iesus, Palacio de la Sabiduria, que a vista de esse Monte

Prov. 9.
v. 5.

se le reuelò a San Ignacio: *excidi Columnas septem*. Causarle a alguno tanta novedad este discurso, que mas le parecerà gallardia del entendimiento, que parto de la razón; y porque no es bièn dexarlo con esta suspensión, sepa, que el exemplar de esta maravilla lo lleva consigo mismo. Probemoslo con la Escritura. Enpezò vn ciego a abrir los ojos, y preguntándole que veia, respondió, que los Hombres, que andaban como Arboles: *Hominēs velut Arbores ambulantes*. Hombres como Arboles? Si, responden aquí casi todos los Expositores, porque la fabrica del Hombre es como vn Arbol, sino que està al trocado; porque el cabello que son las raíces es lo vltimo del hombre, y los pies que son los ramos en que se divide, y avian de mirar al Cielo, sea còlo que estriua, y se afirma sobre la tierra: y esta es la maravilla. Quiso Dios mostrar en esta segunda obra la grandeza de su Sabiduria: y que hizo? Es el Arbol vna de las criaturas mas hermosas, y tal que pudo retratarle a Nabuco toda su Monarquía en la fantasia de vn sueño; pero como Dios queria manifestar mas su saber, firmò al Hombre al trocado del Arbol, y aun lo hizo mas hermoso. Luego si en el Monte de

Marc. 8.
v. 24.

Monferrate, en donde está Maria sentada en vna silla, se representa la Casa de la Sabiduria, que mucho que esté la fabrica al trocado, rematado en las Columnas? y si San Ignacio avia de fundar en la Compañia ya nuevo Palacio de la Sabiduria tan singular, que en muchas de las perfecciones de su Instituto es al trocado de los demas, en donde mejor le avia Dios de reuelar esta fundación, que a vista de Monferrate, en donde se reconoce este prodigio? Está pues San Ignacio a vista de Monferrate, y está la Imagen de Monferrate en frente de la del Pilar, ya que sus maravillas son reflexo de la Columna: *exiit Columnas septem: oportet me manere.*

La segunda circunstancia, en que participa nuestra Señora de Monferrate las luzes de la del Pilar es el milagro de su invención dichosa. Por q̄ avien- do la hallado la devoción dentro de vna cueva, y queriendo llevarla a la Ciudad de Mauressa, no hubo fuerza humana para moverla, declarando, que quería estar de asiento en aquel monte; y la promesa que hizo Maria Santissima del Pilar a los Aragoneses, y en ellos a todos los que la veneran en el Mundo, fue, que jamas faltaria de Zaragoza, en que se verifica

claramente el quedar de asiento. Por esto debe de estar N. Señora de Monferrate sentada para declarar que no está de paso, copiando este beneficio del que hizo nuestra Señora del Pilar a Aragon, y en el a entrambos Mundos: *oportet me manere.* Aora se entenderá el *hodie* del Evangelio. Porque lo que dixo Christo fue, que convenia quedarle aquel día en casa de Zaqueo; y sino dixo mas que oy, luego aviendo de verificar se en estas Sagradas Imagenes, podemos temer, que no se continúe mañana el beneficio? Digo que no: sabeis porque? Porque ay vn oy, que tambien es mañana. En las promesas del Mundo, aun quando se dize oy es tanta la infidelidad, como si se dixera ayer, en que ya no puede cumplirse lo que se promete; en las finezas de Christo, y Maria, aun quando solo se ofrece la asistencia para oy, queda asegurada para mañana. A la prueba *Ego hodie genuite.* Habla el Padre increado con el Hijo, y dizele, oy te engendré: y que oy es este? Es cierto que en todos los dias, y en todos los instantes está el Padre engendrando al Hijo; pues como le dize solamente, que oy: *hodie?* porque ay vn oy, que tambien quiere dezir mañana: tal es el del Evangelio. La promesa de

fa de Christo camolióse en esta de Ziquea, quedando en ella desde aquel día la salud, y explicando vn *hodie* cō otro: *hodie in Domu tua oportet me manere; hodie salus huic Domui facta est*. La fineza de estas Sagradas Imágenes, teniendo Altares propios, aun se ha de ver mas claramente quedandose de asiento en esta Casa: *oportet me manere*.

Pero al fin como de la copia al original siempre ay alguna diferencia, no puedo por parte de la Imagen del Pilar dexar de reconocer la ventaja. Porq̃ la de Monferrate para mostrar que no está de passo, está sentada: la del Pilar está impossibilitada a andar, porque está sobre vna Columna. La ingeniosa nouedad de los antiguos Estelitas para no poder dar ni vn passo, fue estar en pie sobre vna Columna, cō que quien está sentado, puede leuantarse, y andar; quien está sobre vna Columna muy eleuada, no puede: assi ha querido Maria eternizar el beneficio de quedarle: *oportet me manere*.

Para discurrir la tercera circunstancia necesito de hazer alguna reflexion en aquel misterioso Monte, porque todo el está lleno de prodigios. Leuantase para mirar por el Oriente al Mar Mediterraneo el Monte de Monferrate con tan agi-

gantada estatura, que al ponerle el Sol, alcanza siete leguas su sombra; pero al nacer, descubre en el solo muchas mas de sombras, y portentos. Fe- cuadando seis fuentes, de donde nace otros tantos arroyos, que discurren trauiessos la montaña hasta baxar algunos a enlazarse con el Rio Lobregat, que baña con magestuosa grandeza el pie del Monte; aunque otros adelgazandose en las secretas venas de las peñas, se destilan en delgados, y christalinios hilos de sutil plata, venziendo con la natural trauesura las ingeniosas invenciones de las fuentes artificiales de la antigua Roma. Los Arboles que guarnezen la montaña son robles, eazinas, olmos, y algunos fresnos, sin que le falten para coronarse vencedor, muchos laureles. Las Flores, o por muchas, o por varias, ofuscan la memoria para nombrarlas. No faltan entre los brutos algunos jaulies, a quienes sigue otros de menor nombre; pero en donde buelan los prodigios de Monferrate a mayor eleuacion, es en la variedad de las aues, pues desde la Aguila Real, que se corona por Reyna de todas, hasta el pequenuelo gilguerillo tienca sus nidos en este Monte. Y lo que es mas, crianle los paxarillos con los Padres.

Padres Hermitaños; con tan
amistosa compañía, que vienen
juntos todos los días, tarde, y
mañana para recibir el alimen-
to inmediatamente de su ma-
no; tal vez echen con el mis-
mo Hermitaño, y a todas ho-
ras que el los llama, acuden cō
presteza, batiendo las alillas
al reclamo, y dirigiendo gust-
tosamente al Duño, que los
cuida. Esta es vna de las mara-
villas de aquel Monte. Pues al-
zad agora los ojos a la Imagen
del Pilar, y ved como en las
manos del Niño ay vn pexari-
llo con que juega. Que es es-
to? Pero que ha de ser, sino co-
piar de la Imagen del Pilar las
perfecciones, viendole en Mo-
nerrate domesticadas las sue-
cillas del Cielo. Mas assi avia
de ser, para que no le faltasse
al Dios Hombre este gustoso
entretenimiento de los Princi-
pes de la tierra. Assi lo aduir-
tio el Profeta Baruch: *Vbi sunt
Principes gentium, qui in anibus
Cœli ludunt?* Los Principes de
la tierra acostumbran, dize
el Profeta, jugar con las aues
del Cielo: y el Principe del
Cielo se ve en esse Altar jugar
con la suecilla de la tierra. La
quecilla, como bien hallada en
su mano, retrata la marauilla
de Monerrate, en donde vien-
nen a la mano las aues. La ma-
no formada para llevar en su

palma a todo el Mundo, juega
con la ave, para humanarle
mas con las criaturas: *qui in
anibus Cœli ludunt.* Digase pues
si tan bien se enlazan los pro-
digios de la Imagen de Mon-
errate con la del Pilar, si es
justo que la acompañe en este
día, disfrutando su conveniencia
en quedarte con tan Soberana
Imagen en esta Casa: *hodie in
Domo tua oportet me manere.*

§. III.

LA ultima a quien conuien-
ne q̄ se quede Maria San-
tissima del Pilar en esta Casa,
es a nuestra Señora de los Des-
amparados, y convienele tan-
to, que parece solamente suya
la conveniencia. Assi lo pertua
de el Evangelio: porque con
quien hablaba Christo era con
Zaqueo de quien era la Casa: *in
Domo tua*, y cierto es, que te-
niendo tan Soberano Huesped
quedò la Casa tan honrada, q̄
se vieron en ella logradas ma-
yores conveniencias. A esso de-
bio de aludir la diligencia con
que se fabricò este Templo, pa-
ra que no dexemos sin ilustra-
cion el *festinans descende*, que
dixo Christo. Quien vio la di-
ligencia cō que se fabricò esta
Iglesia, la multitud de oficia-
les, el cuidado, y afan en que
que;

quedasse muy perfecta, pensó sin duda que la Casa se formaba solamente para nuestra Señora de los Desamparados, que la ilustra con su nombre, mas no era assi. Los Hombres la fabricaban a prissa para N. Señora de los Desamparados, N. Señora de los Desamparados se daba mas prissa, porque avia de recibir en ella a N. Señora del Pilar, y quería que le sobrase mucho tiempo, para adornarla. Digale pues que es suya la conueniencia: *oportet me manere.*

Pero si podia aver dispuesto la Prouidencia, q̄ todo el Templo se edificasse a nuestra Señora del Pilar, porque elige siendo la primera, y mas antigua, estar en Casa agena? A la duda de porque el Templo es de N. Señora de los Desamparados, y no de la del Pilar, responde con vn suceso de la Escritura: a la consecuencia de que nuestra Señora del Pilar esté en Casa agena satisfara ella misma con sus milagros. Avilaron las Mugerres la Resurreccion de Christo, y llenos de júbilo S. Iuan, y S. Pedro corrieró szia el sepulcro, y advierte la Escritura, que San Iuan llegó primero: *præcurrens citius Petro.* Pues Pedro no era mas antiguo? No era la Cabeça de la Iglesia? como permite Dios,

II
que llegue primero San Iuan? Porque aunque San Iuan llegó primero al sepulcro, fue para aguardar a San Pedro, que aun que llegó despues, entrò como el principal. Señor la Imagen de nuestra Señora de los Desamparados lleuase la invocacion del Templo, porque llegó antes: *præcurrens*; pero que importa llegar antes, si la del Pilar, como Cabeça la mas antigua, se ve oy respetada de la misma que llegó primero?

Que por esto no se ha de ver su exaltacion? antes bien por esto ha de quedar mas exaltada. Otra vez dixè, que según obseruan los Matematicos, ningun Planeta se exalta en su Casa propia, sino en la agena: y como esta lición es del Cielo, entrò Maria Santissima del Pilar en Casa agena, para quedar exaltada: assi lo hizo el Hombre Dios en Casa de Zaqueo, y assi lo avia hecho antes Dios en la Casa de Iob, en donde obrò tantas maravillas. *Secreto Deus erat in tabernaculo meo,* dice Iob, tuuo gusto Dios de entrare de rebozo a vivir en mi Casa, Pues no era mejor, q̄ Iob viviesse en la Casa de Dios, que no Dios en la de Iob? Considerando David la hermosura de la Casa, o Palacio del gran Dios, quedò muy prendado de su hermosura: *Domine dilexi decorem*

Iob 29.
v. 4.

Psf. 25.
v. 8.

decoram Domus tua: y siendo tan hermosa, y capaz como Palacio del Principe de Cielo, y tierra, parece que era mejor, que Iob tuuiesse quarto en essa Casa: pero que Dios se venga a la de Iob? *secreto Deus erat in tabernaculo meo?* Si, que en la Casa agena ha de exaltarse. Esto se verificò en ambas: la de Iob se llenò de maravillas, habitando en ella Dios: la de Zaqueo quedò rica, y canoblecida, que esto quiso que entendiessemos el Señor debaxo de la frase de la salud: *hodie salus huic Domui facta est.*

Y en que ha de consistir la exaltacion de N. Señora del Pilar? en que no le dexé que hazer a nuestra Señora de los Desamparados. El timbre de nuestra Señora de los Desamparados, ya dixé el año pasado, que era ser Imagen de apelacion; porque los que no hallan despacho en los Eitrados de otras Imagenes, deben acudir a esta. Pero que ha de hazer desde oy nuestra Señora del Pilar? Como le trae vna ocupacion nueva, la ha de aliuar de otra. La nueva ocupacion es el hospedaje, porque como dixé, a las otras Imagenes veneran los Hombres, a la del Pilar que introduxo el culto, los Hombres, y las demas Imagenes. La ocupacion de que la

ha de aliuar, ha de ser la de traer uorecer a los Desamparados; porque estando la Imagen del Pilar en esta Casa, no à de aver Desamparados en este Reyno. Que no os acordais de la Serpiente del Desierto? Con solo levantarla en alto, y poner en ella los ojos, curaban los dolientes; y tal es sin duda la Imagen del Pilar, que por esso está sobre la Columna. Eleuada sobre ella, arrebatada detras de los ojos el coraçon, y todo ha de ser vno, poner los ojos en essa Sagrada Imagen, y ver al mismo tiempo el remedio. El vaticinio no se funda en discurso mio, sino en el Evangelio. Por que con el traje de la salud, ya dixé que venian disfrazados todos los bienes; atiendate pues a lo que el Evangelio nos dize en este dia. La salud que se vio en Casa de Zaqueo; a quien se debió fue al Huesped que entrò en ella. El dia en que empezaron a faltar los males no fue aquel en que se acabò la fabrica de la Casa, sino el dia en que se adornò para q̄ Christo se quedasse en ella: *hodie salus huic Domui facta est.*

Para afianzar esta verdad, sirviendo como de señal vn prodigio de Maria Santissima del Pilar se ha pintado en esse Altar el milagro celebre de ellos tiempos, que admirando a

Zaqueo

Zaragoza en donde sucedió, fomentó tanto la deuocion de esta Sagrada Imagen en ambos Mundos. Avianle cortado vna pierna en el Hospital general de Zaragoza a vn Mancebo Aragonés, el qual soñando dos años despues que se vngia con el azeite de las lamparas de N. Señora del Pilar, y quedaba sano; todo fue vno, despertar del sueño, y hallarle con entera salud, quedando como vna hebra de seda carmesí por donde le avian cortado la pierna, mejor que el listón rojo de Zaran, para señal de la maravilla. El milagro en la mutilación de miembro no entra en disputa con las causas naturales, y el testimonio de quien avia cortado la pierna calificó enteramente el prodigio. Ahora vienen bien vna Maria, y otra, como yo dezia al principio, sino que no han de ser la del Pilar, y la de Monserrate, como dezia entonces; sino la de Monserrate, y la de los Desamparados, para celebrar la Resurreccion parcial que se debio a la Imagen del Pilar en tan gran milagro. *Si pes tuus scandalizat te, abscede enim*, dixo Christo, si te sirue de embrazo tu pie para caminar al Cielo, cortalo. Mas porque este rigor, siendo la medicina tan sensible? Los doctos ya saben como se

de explicar este texto, pero por si alguno reparasse en la corteza de las palabras, sepa que la satisfacion tampoco fallará el dia en que resucitemos todos, porque cada vno tendrá entonces perfecto su cuerpo; q assi ha de entender aquel *in terrum perfectum* de San Pablo. Veanse pues aora los prodigios de nuestra Señora del Pilar, para que sean vaticinios de la salud que ha de conceder a todos. Porque el pie que se cortó en esta vida, no se ha de restituir sino en la otra; y N. Señora del Pilar poco tiempo despues que se le cortó la pierna, la restituyó al doliente. El pie, dixo el Señor, se ha de cortar, quando no se escamina, o sirue de estoruo para entrar en el Cielo: y la pierna la restituyó Maria Santissima para que aquel Mancebo pudiese andar en la tierra. Luego si las dos Marias fueró al sepulcro para ver la Resurreccion total de Christo, bien pueden otras dos Marias, la de Monserrate, y la de los Desamparados venir a ver la Resurreccion parcial que hizo la Imagen del Pilar en el milagro: *hodie salus huius Domui facta est*. Pero lo que me causa mas admiracion no es ya el milagro, sino la presteza con que se executó. Que sueñe el doliente, que

signem
agro de
N.S. del
Pilar pin
ado en
un lienzo
del Altar.

Ad Epes.
4. v. 13.

Math. 18
v. 8.

que

que le pide a **Maria Santissima** del Pilar la sanidad, y luego la configa? Si, que esta Sagrada Imagen es tan pronta en fauorecer, que no es necesario pedirle la salud para conseguirla, sino soñar que se le pide. Y esto es lo que debe causar espanto. Sonó Ioseph que en la apariencia luminosa de Sol, Luna, y Estrellas lo adoraban su Padre, su Madre, y sus Hermanos: y en lo que yo reparo es, en que despues quando lo adoraron en Egipto, no les causó indignacion, pero quando oyeron el sueño, fue tanto el enojo que concibieron contra el, que quisieron quitarle la vida. En que pues estuuu la diferencia? Yo lo discorro assi. Quando Ioseph se vio elevado en Egipto a la grandeza, viole en el vno de los muchos sucesos que representa en su teatro la Fortuna; pero quando refirió el sueño, concibieron sus Hermanos que lo daba ya por cierto; porque si lo tuuieran por ligereza de su fantasia, no avia porque montar en colera contra su vida: pero que sueño, que se ve adorado de todos, y que sin trabajar por llegar a essa eleuacion, lo dé por cierto? Esto es lo que causó la estrañeza, y de averla causado, se comouio la ira. Ved pues quanto debe admitir la presteza cõ

que fauorece **Maria Santissima** del Pilar, pues todo es vno, soñar que se pide el beneficio, y hallarle con el milagro en la salud, para que sirua este prodigio de vaticinio de lo poco que han de durar los desamparados en este Reyno: *hodie salus huic. Demum facta est.*

O como este y meditando las fortunas del Peru, corriendo por cuenta de **Maria Santissima** del Pilar, que aviendo venido a visitar este Nuevo Mundo, lo ha de llenar de bendiciones! Assi lo discorra David de Dios, y merecen atencion las palabras, porque parece que se dictaron para este Reyno, y para este dia. *Visitasti terram, & inebriasti eam, multiplicasti locupletare eam. Visitaste, Señor, esta tierra, y fue tan copioso el raudal de tus bendiciones, que quedó anegada en ellas: multiplicaste las riquezas que la hazian tan famosa. Entre todos los Reynos de ambos Mundos es celebre el Peru, por la riqueza de sus Minas, que con tan prodiga liberalidad han franqueado los tesoros de sus entrañas: por esso no dize el texto que la enriquezio el Señor de nuevo, sino que multiplicó las riquezas que le avia dado desde el principio: *multiplicasti locupletare eam*; y esso adierte tambien de Zaqueo el Euan-*

Ps. 64.
v. 10.

el Evangelio; porque segun no té el año pasado, con la venida de Christo a su Casa crecieron tanto sus riquezas, que pudo dar quatro doblado a los que avia defraudado: *Et si quid aliquem defraudavi reddo quadruplum*; pero advierte primero el mismo Evangelio, que Zaqueo antes que entrasse Christo en su Casa, era rico: *Et hic princeps erat publicanorum*, & ipse dives. Luego así como multiplicó el Señor las riquezas de Zaqueo, así puede esperar el Peru, que se han de multiplicar sus tesoros por beneficio de Maria Santissima del Pilar, ya que se dignó de venir a visitar este Nuevo Mundo: *multiplicasti locupletare eam*.

No puedo zora discurrir la merced que acaba de llegar de España hecha a esta Ciudad, y Reyno, porque aviendo venido en visperas de nuestra Señora del Pilar, y siendo vno de los grandes negocios que tan en beneficio del Peru ha discurrido el Gobierno presente, no será mucho atribuirlo al Patrocinio de esta Soberana Imagen, por cuya mano corren sus aciertos. Discurriase, que vno de los mayores beneficios, por sus grandes consecuencias, tendria tener en esta Ciudad Casa de Moneda, con que se zuiuísse el Comercio, se lograsse la

utilidad que el Rey N. Señor percibe de las Barras, y se ocurriessse a los inconuenientes que de no averla se experimientaban cada dia. Y que ha sucedido? Los informes de esta publica conveniencia, apurados con grande inteligencia, y discurridos con superior comprehension, navegaron con el vltimo Auilo a España; pero como Maria Santissima del Pilar no ha menester que le pidan, sino que sueñen en pedirle, no avia llegado a España esta representacion, quando salio de ella el despacho, para que si V. Exc. tenia por conueniente esta fundacion, la executasse, como ha empezado a hazerlo con tan especial consuelo de esta Ciudad, que experimenta quanto se discurre, y veze para su aliuio. No es este beneficio propio de la Virgen del Pilar, y tan propio, q̄ está exculpido en el su mayor timbre? Quien puede dudarlo. En la Moneda que se labra en este Reyno, exculpense dos Columnas. Luego a la Imagen de la Columna le pertenezca facilitar este arbitrio, para que multiplicandose en la Moneda sus Columnas, se multiplicassen al mismo tiempo las riquezas: *multiplicasti locupletare eam*. Esta es la traza que se da en la fundacion de estas Casas. En la Casa de

Llego en el Auiso de España facultad para fundar Casa de moneda en Lima, y se executo.

Moneda, aun quando no creze la plata, se multiplica, porque se diuide: no se si hizo Dios este beneficio en Casa de Zaqueo quando la enriquezio, para que ni el nombre de Casa de Moneda falte en el Euangelio: *in Domo tua: & ipsa diues.* Porque lo q̄ experimentò fue, que tenia despues comodidad para boluer qualquiera particilla de lo que avia defraudado; essa es la fuerza de aquel *si quid aliquem defraudauit reddo quadruplum*, y esse era vno de los inconuenientes de faltar Casa de Moneda en esta Ciudad, porque impossibilitandose los gastos pequeños, se ocultaban con esta impossibilidad grandes fraudes. Mas que nos ha sucedido con la Imagen Santissima del Pilar, por cuyo cuidado, como dezia, corren las felicidades de este Gobierno? Ella vino a visitar este Nueuo Mundo, para inundarlo de mercedes: *visitasti terram, & inebriasti eam*: ella multiplica las riquezas, diuidiendolas para el vltimo: *multiplicasti locupletare eam*, que esse es el beneficio de esta Nueva Casa, en donde tantas vezes se han de esculpir las Columnas, como ea arbitrio que se debe a su patrocinio: *in Domo tua.*

Pero porque no nos apartemos del principal assunto de

este dia, quien dudará de la multiplicidad de los beneficios, quando por inspiracion de esta Soberana Imagen los ve en esta Casa multiplicados? Esta ha sido, o la liberalidad, o la sabiduria de V. Exc. que con los dos Altares han dexado este Templo tan perfecto. Entre el dar, y el saber dar ay grande diferencia. El dar, pertenece a la liberalidad; el saber dar a la sabiduria: pero quando el don ha de ser cabal, es tan necesaria la sabiduria, que se le debe atribuir a ella enteramente. No es discurso mio, que es verdad autorizada por la Escritura. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum descendens à Patre luminum.* El don que es perfecto, dize la Escritura Sagrada, descende de arriba del Padre de las lumbres. En lo vltimo reparo. Si por el don se conoce la liberalidad del dador, porque no se dize que descende esse don del Padre de la generosidad, sino del Padre de la luz: *à Patre luminum?* Porque habla del don perfecto: *omne donum perfectum*, y la perfección del dar no tanto pertenece a la liberalidad, quanto al entendimiento. Quien da, haze mucho: assi lo reconoce este Templo a la piadosa asistencia del Excelentissimo Señor Conde de Le-

*Iacob. I.
v. 17.*

de Lemos, cuya memoria será eterna en nuestro agradecimiento: quien sabe dar, no dexa que hazer; así lo han hecho V. Excelencias con exemplo pocas vezes visto. Lo que discurrió la feruorosa deuocion de V. Excelencias fue perficionar este Templo: *omne Donum perfectum*, y para ser perfecto el dō, multiplicóse la dadiua en dos Altares: *multiplicasti locupletare eam*; y Altares de tan curiosa talla; y arquitectura, y formados en tan poco tiempo, q̄ no pazez fabricados en la tierra, sino hazados del Cielo: *desursum*; no solo hechos de cera, como dizen algunos, por su perfeccion; sino por el poco ruido con que se han labrado, tanto; que parece les dió solamente el ser el calor de la deuocion de V. Excelencias, que tambien es efecto de la luz: *de Patre luminis*. No bastaba pues vno de estos dos Altares para prenda del amor de V. Excelencias? No era digna memoria de Principes tan generosos que dexassén en esta Casa qualquiera de estas dos Imagenes? Porque pues se multiplican las Imagenes; y los Altares? Ya lo dixi: porque el don avia de ser perfecto: *omne donum perfectum*, y esta perfeccion requería la multiplicidad del beneficio: *multiplicasti locupletare eam*. Si

se huiera erigido solo vn Altar en este Cruzero, faltaria otro en frente, que diessé la perfeccion a este Templo; y como imitan tanto V. Excelencias la sabia liberalidad de Dios, no solo enseñaron a dar, sino a saber dar; tomaron el exemplar mas inmediato de Maria Santissima del Pilar, que viene a multiplicar los tesoros de este Reyno, y multiplicaron el beneficio: *multiplicasti locupletare eam*.

Rendida, Señor, la Compaña, y muy singularmente esta Casa, da a V. Excelencias las gracias de la piadosa liberalidad con que se han fernido ilustrarla: y de las nuestra Señora de los Desamparados, pues queda con este don tan perfecto su hermoso Templo. Y si en la noble condicion de lo soberano vna gracia es empeño para otra; no dudo, que ha de llenar la Excelentissima Casa de V. Excelencias de bendiciones, valiendose con las otras dos Imagenes de su Corona; mejor que en la tierra de Moab las tres amigas Noemi, Ruth, y Orpha, tan celebradas en la Escritura. Y porque la mayor de todas es continuar su nobilissima descendencia de V. Excelencias, ya que se ve tan bien lograda en las dos generaciones que tanto veneran, y aplau-

Las muy
Ilustres
Señoras
Las Señoras Condesa de Belchite y Doña Elvira Agustina de Navarra

§. IV.

y aplauden ambos Múdos, pro-
paguefe en la tercera, firme-
do de voz a nuestros votos el
vaticinio del Nacimiento del
Rey Iofias. Oigale con aten-
cion, que son muy propias las
palabras, aunque muy otras las
circunstancias de aquel su elo.

3. Reg.
13. v. 1.

*Altare, Altare hoc dicit Domi-
nus, clamò el Profeta, ecce filius
nascetur Domui David Iofias no-
mine.* Notad, al Altar, no lo lle-
mò vna vez, sino dos: *Altare
Altare*; esta es la propiedad en
este dia, en q̄ no es vno; sino dos
los Altares que se dedican. El
q̄ avia de nazer dijo q̄ feria. Hi-
jo: *ecce nascetur filius*: estos son
los votos, en que se encienden
nuestro coraçones. La Casa, en
donde se avia de ver esta feli-
cidad era la de David, el vlti-
mo de sus Hermanos, pero el
primero en adelantar su ma-
yor lustre: *Domui David*: essa
es la gloria de V. Exc. que na-
cio el vltimo, para ser el prime-
ro en los heroicos blasones, cõ
que ha ilustrado dos Mundos.
Quedeale pues las tres Image-
nes en esta Casa, o por dezirlo
mejor, ninguna de las tres dex-
e de mostrar su proteccion,
quedandose desde oy en la de
V. Excelencias por el benefi-
cio: *hodie in Domino tua oport-
et me manero.* Con-
cluyamos.

HE declarado las convenien-
cias de las tres Imagenes
en quedarte de asiento en esta
Casa: la de la Imagen del Pi-
lar, porque si a ella se debe el
culto de las Imagenes, justo es
que a las otras las veneren los
Hombres, y a ella los Hombres,
y las demas Imagenes. La de
la de Monferrate, porque si es
reflexo de la del Pilar, en dõde
estará mejor, que en frente de
su Altar, en donde recibira mas
de lleno sus influxos. La de N.
Señora de los Desamparados,
porque ayiendo tantos en estos
Reynos, le ha de ayudar tanto
a remediarlos nuestra Señora
del Pilar, que creo no ha de
dexarle que hazer en el. Assi lo
suplico Señora, assi lo confio;
y porque quede a todos algu-
na prenda de la singular asis-
tencia de nuestra Señora del Pi-
lar a este Nuevo Múdo, no pue-
do, ya q̄ estan juntas las tres,
dexar de retratarlas en tres
hermosos geroglicos, cõ que
habla la Escritura de Maria:
*oiganse cõ atencion: quasi plan-
tatio Rosa in Iericho: quasi Oliua
speciosa in Campis, & quasi Ela-
tanus exaltata sum iuxta aquã.*
Soy, dize Maria, en diuersas re-
presentaciones, o Imagenes,
como la Rosa, como el Oliuo,
y co-

Eccles. 24
v. 18.

y como el Platano. Pregunto
 aora. Quiza es la Rosa, fino
 nuestra Señora de los Desam-
 parados, no solo porque los des-
 amparados se expresan en las
 espinas que la cercan, sino por
 que su exaltacion es en Ierico,
 que significa mudanza en la
 fortuna: *quasi plantatio Rosa in
 Iericho?* Quien es la Oliua, fino
 nuestra Señora de Montserrat,
 no dentro de las Ciudades, si-
 no en los campos, en donde la
 hazen tan especiefa sus mara-
 villas: *quasi Oliua speciosa in
 campis?* Y quien finalmente es
 el Platano, fino nuestra Señora
 del Pilar, que tiene su asiento
 cerca de la agua: *quasi Platanus
 exaltata sum iuxta aquam?* Asi
 se ve en muchas apariciones, o
 en ambos Templos, en Zarago-
 za a la ribera del Ebro, en Li-
 ma a las orillas del Rimac. Pu-
 es notele aora, el Rosal, y el
 Oliuo son plantas de España:
 el Platano, como obseruó Pli-
 nio, celebrando su sombra, es
 propio del Nuevo Mundo: *quis
 non miratur*, dize el grande ob-
 seruador de la Naturaleza, *ar-
 boream umbrae gratia tantum esse
 alieno petiunt Orbe?* Fue dezir-
 nos Maria Santissima, que aua
 que todas sus Imagenes fauo-
 rezcan mucho este Reyno, la
 del Pilar ha de ser como Crio-
 lla, nacida en su terreno, sim-
 bolizada en Arbol propio del

Nuevo Mundo, y buscando la
 cercania de las aguas: *quasi Pla-
 tanus exaltata sum iuxta aquam.*
 Asi lo comprueba su Altar, q̄
 entre todos tres, está mas cer-
 ca del Rimac: y así lo ha de
 asegurar mas sus maravillas,
 haziendo dichos los Rey-
 nos, ya q̄ ha querido en ópa-
 nia de N. Señora de Montserrat
 exaltar en Lima su Trono.
 Pues que falta, sino que des-
 cubramos el coracon para sus
 afectos? El mas eleuado exem-
 plar esta en el adorno de estos
 Altares, porque su noble, y cor-
 tesana deuotion enseña a to-
 dos quãto se desuuda de huma-
 na, consagrandole las ricas ga-
 las del dia de su mayor triun-
 fo. Quien no acabe de enten-
 der estas palabras, ponga los o-
 jos en el riquissimo Manto de
 N. S. del Pilar y en los Fronta-
 les de ambos Altares, y la aten-
 cion en la Escritura. Fue eleu-
 do Ihu al Trono de Irael, y
 de que adorno peofais que le
 cubrio el Trono que le erigie-
 ron los coraçones tendidos de
 sus vassallos: *festinauerunt, ita-
 que & unusquisque tollens palmam
 suam posuerunt sub pedibus eius
 in similitudinem Tribunalis*; adorna-
 ronlo cada vno de sus vesti-
 dos. Notable cosa por cierto!
 De suerte q̄ para hazer mayor
 la fineza, adoraron con sus
 vestidos el Trono, o por dezir:

Rica gan-
 ta con que
 entro la
 Esc. Sa-
 nora Du-
 quesa de
 la Palata
 en Lima,
 consagra-
 da al a-
 dorno de
 los dos Al-
 tares.

4. Reg. 9
 23.

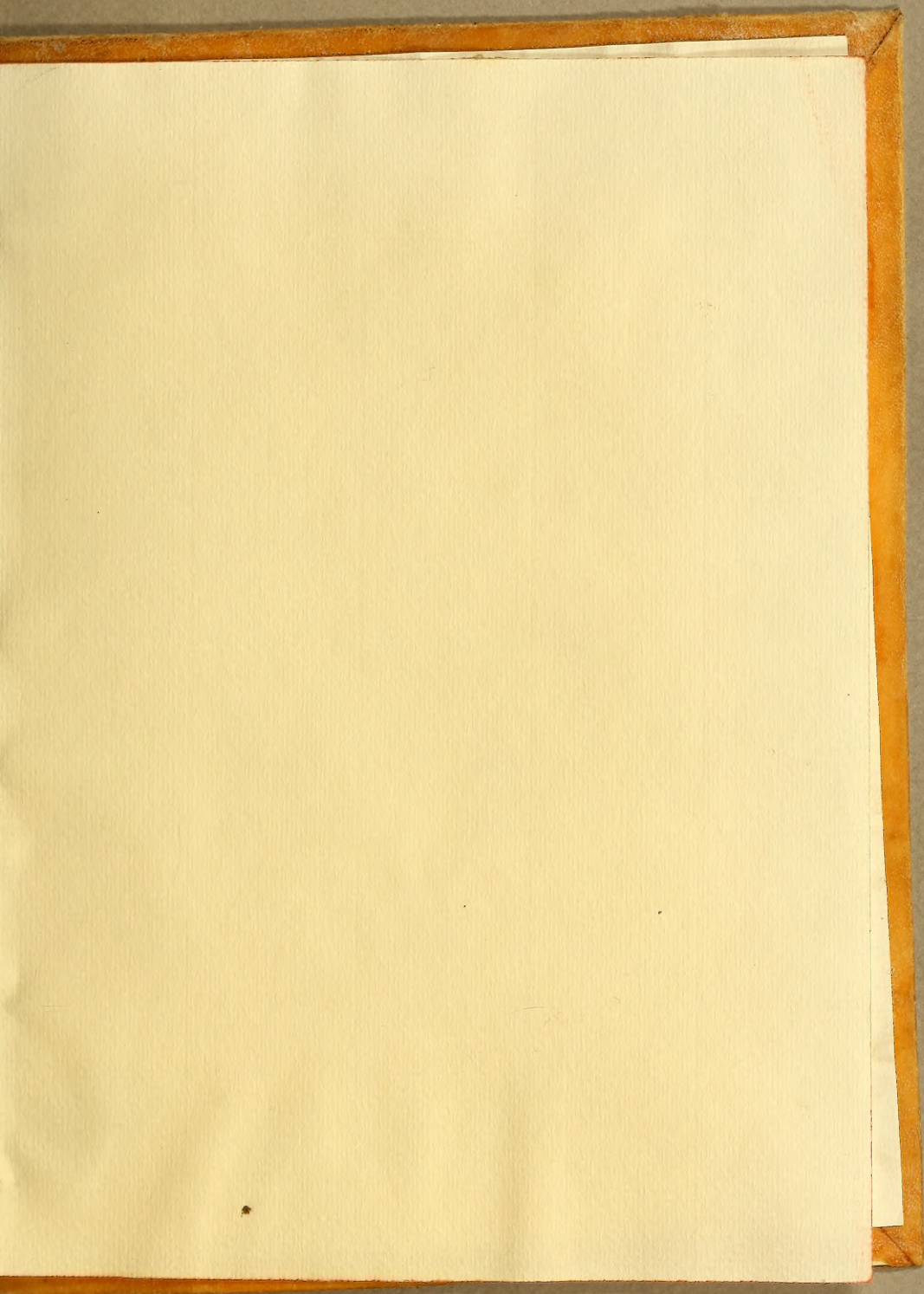
Plin. lib.
 2. 6. 5.

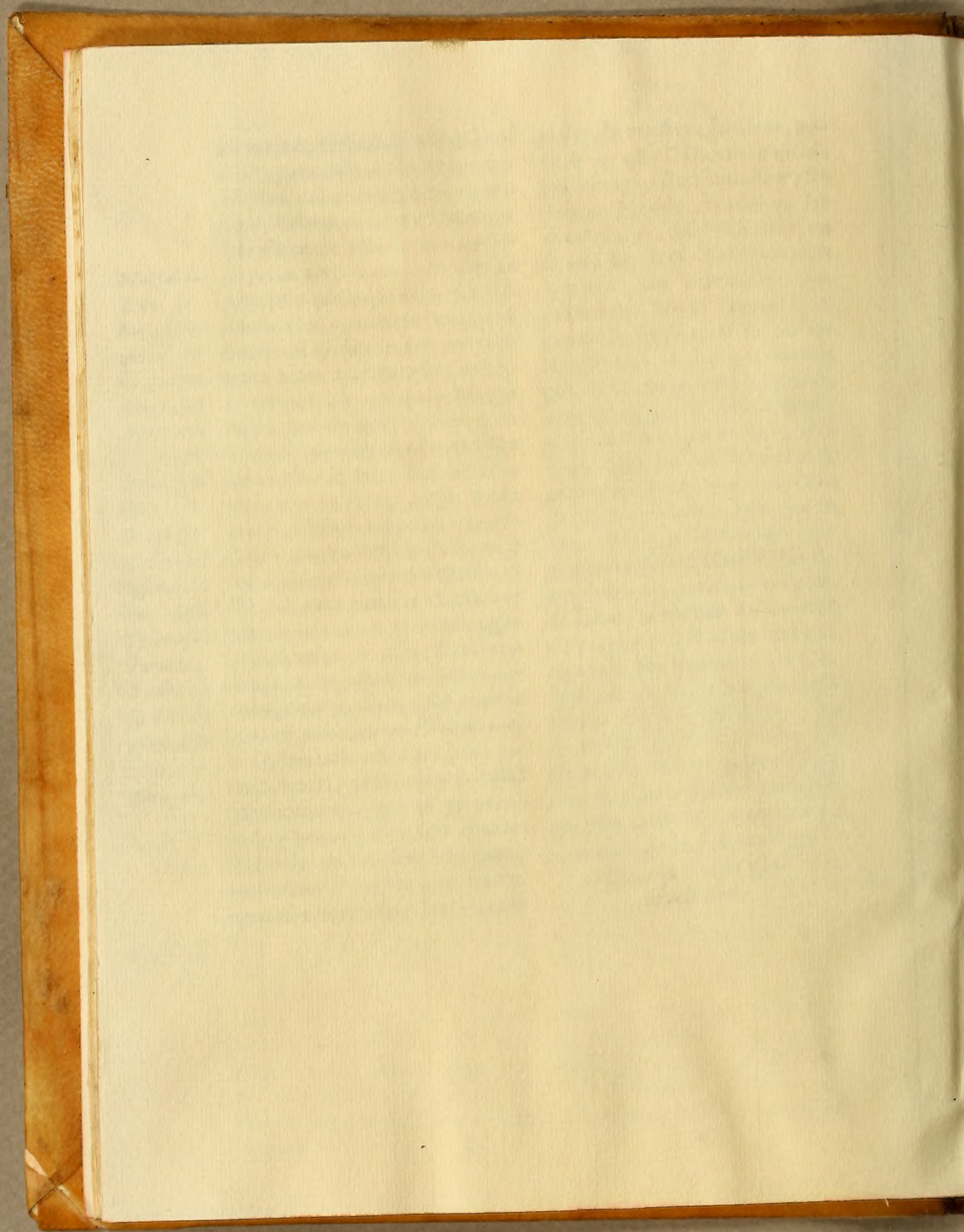
Nació la
 Exc. Se
 Hora Du.
 quesa de
 la Palata
 debajo del
 Manto de
 N. S. del
 Pilar que
 bebó a
 Napoles
 el Excelē
 nissimo Se
 ñor Don
 Francisco
 Toralto,
 Padre de
 su Exc. y
 gran deu
 to desta
 Imagen.

lo mejor, desnudaronse del vestido, para descubrir mejor los afectos del coraçõ. Ambos mortuos debemos reconocer en la Nobleza de esta accion, pero se junta a ellos otro de mas armoniosa consequencia. La dichosa vida que entre los tumultos de Napoles le vio amenazada antes que nacida, debio al vestido, y precioso Manto de N. Señora del Pilar, no solo su conseruacion en el vtero Materno, sino la felicidad de salir al aire de la vida. Luego si Maria Santissima empezó a beneficiar con su vestido, justo es que le le adorne con los vestidos el Trono, para enseñar cõ tan corta tela de deuocion el noble agradecimiento a esta Soberana Imagen: *unusquisque tollens partem summi posuerunt sub pedibus eius in simulacrum Triumphantis.*

Admitidlo, Señora, pues labéis bien la generosa, y cordial deuocion con que se os ofrezco; y pues estais ya de asiento ladeada de las dos Imagenes celebres de vuestra Corona, empezad a despachar los Memo-

riales de nuestras suplicas, para que sea esta Cala, entre quantas venera esta Ciudad, y este Nuevo Mundo, el asilo en las necesidades. Sea el Tabor, en donde los tres Tabernaculos quedan tan ostentolamente perfectos. Sea el sagrado, en donde se halle recuio de las tres Furias, en los tres enemigos de la Alma, que hazen tan sangrienta guerra. Sea el Rayo trinitico del mejor Iupiter, con que se rindan los coraçones mas rebeldes. Sea el Peo reforzado de tres dobles, con que se emprendan las hazañas mas gloriosas. Sea el Cordel tres veces doblado, para que no pueda faltar la ancora de nuestra esperança por el cable del Patrocinio. Sea finalmente la Casa de las tres Gracias, que si dixeron algunos que todas tres se vnieron en vna, bien se ve en las tres Imagenes, que todas representan a Maria Santissima este misterio, para que en la Casa de la gracia alleguemos la eterna gloria. Amen.





BA 683

L 864s

